

# AQUÍ ESTAMOS



Publicado por la Delegación Provincial de P. y P. de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S.



ORTO RISTO  
de Mallorca N.º 32  
Septiembre 1937

50(15)



# Porto - Cristo en Verano de

# 1936

## Veinte días de guerra

Domingo 16 de Agosto.—Al despuntar el día de hoy y protegidos por aviones y buques de guerra han desembarcado en tierra mallorquina las hordas rojas. El primer choque con las fuerzas enemigas lo han sostenido heroicamente Carabineros, Guardia Civil y Falange de Manacor. La desigual lucha ha durado hasta las diez, hora en que han llegado a Porto-Cristo fuerzas del Ejército y Falange enviadas desde Palma. Durante el resto del día—ya más nutridas nuestras filas—ha continuado la batalla.

Lunes 17 de Agosto.—Sigue la lucha. El enemigo efectúa otro desembarco, esta vez en Son Servera.

Martes 18 de Agosto.—Nuestras fuerzas ocupan Porto-Cristo.  
Miércoles 19 de Agosto.—El enemigo continúa replegándose hacia el mar. Sus barcos de guerra siguen disparando contra nuestras posiciones y los aparatos rojos dueños del aire vuelan constantemente sobre nuestras líneas.

Jueves 20 de Agosto.—Se sigue luchando en los frentes de Porto-Cristo y Son Servera. A los rojos les favorece grandemente la configuración del terreno.

Viernes 21 de Agosto.—En el frente de Son Servera se va estrechando el cerco puesto a los rojos. En Porto-Cristo nuestras fuerzas tienen que sufrir, sin otra defensa que las ametralladoras, horas y horas de bombardeo de la aviación enemiga.

Sábado 22 de Agosto.—Continúa la lucha en los dos frentes.  
Domingo 23 de Agosto.—Los soldados de España actúan como

verdaderos guerreros. En las operaciones de hoy han causado al enemigo 150 muertos.  
Lunes 24 de Agosto.—El frente está totalmente fortificado. Hoy hemos avanzado y tomado nuevas posiciones que lo consolidan y afirman.

Martes 25 de Agosto.—El enemigo—ala derecha—durante la noche se ha corrido hacia Son Servera, donde nuestras fuerzas han librado un combate muy duro y rechazado energicamente al enemigo. Este se ha retirado abandonando gran número de bajas.

Miércoles 26 de Agosto.—Calma en los dos frentes. La aviación enemiga ha continuado bombardeando nuestras posiciones.

Jueves 27 de Agosto.—El Conde Aldo Rossi, caballero legionario y falangista ha visitado los frentes de operaciones y ha asistido a éstas desde las primeras líneas.

Viernes 28 de Agosto.—¡Por fin! Alas azules han volado sobre nuestras cabezas. El entusiasmo entre nuestras filas es grande. Ya tenemos armas iguales.

Sábado 29 de Agosto.—Durante el día de hoy la Aviación ha continuado su labor de protección a la Isla. Ha sido ametrallado un transporte anclado a gran distancia y varias barcazas que avituallaban al enemigo.

Domingo 30 de Agosto.—La aviación enemiga no vuelve a molestarnos. Sabe que ahora las cosas han cambiado. Tiroteos y fuego de ametralladoras y morteros.

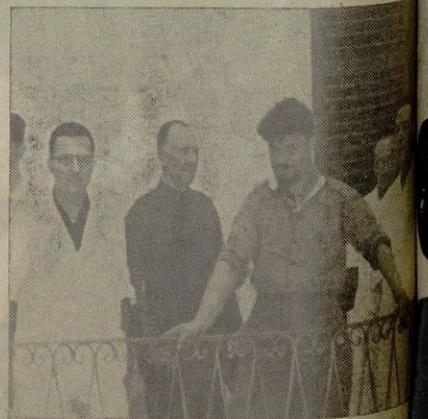
Lunes 31 de Agosto.—Poca actividad en los dos frentes. La aviación ha bombardeado una pequeña caravana de camiones enemigos.

Martes 1 de Septiembre.—A consecuencia de un intenso bombardeo el enemigo abandona la posición de Pula.

Miércoles 2 de Septiembre.—La aviación ha bombardeado intensamente todo el frente enemigo y de una manera especial la carretera que une el pueblo de Son Servera con la playa. Se han pasado 33 milicianos a nuestras filas.

Jueves 3 de Septiembre.—Nuestras fuerzas han ocupado la importante posición «Son Corp» causando gran número de bajas al enemigo. La artillería, con un acierto grande ha cooperado al éxito de la operación. «Los Dragones de la muerte» han dado inequívocas pruebas de heroísmo.

Viernes 4 de Septiembre.—Nuestras fuerzas han ocupado durante la madrugada el «Puig de Sa Font». El enemigo ha abandonado en precipitada huida sus posiciones y ha reembarcado rumbo a Menorca bajo el fuego de nuestras baterías y nuestra aviación.



# NUESTRA PORTADA

Los pies de un Cristo milagroso y cuatro banderines que pasearon heroicos por el frente mallorquín. En esta portada, que es recuerdo a todas las Armas que lucharon por España, no nos ha sido factible incluir—por imposibilidad de encontrar tinta amarilla—la Bandera Nacional, bajo cuyos pliegues gloriosos nos agrupamos banderines y hombres.

## EL NUMERO DE OCTUBRE

El número próximo de «AQUI ESTAMOS...» aparecerá el 29 del próximo mes. Y a la conmemoración del cuarto aniversario de vida de nuestra Falange dedicaremos la totalidad del número.



RESERVADO

PARA LA

FABRICA DE  
CURTIDOS

DE

**JUAN ROCA**

P A L M A

<p><b>La Dominicana</b> CHOCOLATES</p> <p><b>JAIME ALBERTI</b></p> <p>Especialidad en Cafés tostados diariamente.</p> <p>Importación directa <b>S. Miguel, 71 - PALMA</b></p>	<p style="text-align: right;">Teléfono 2545</p> <p style="text-align: center;"><i>Pablo Ferrer</i></p> <p style="text-align: center;">Almacén de Curtidos</p> <p>Lonjeta, 23 <span style="float: right;">PALMA</span></p>	<p><b>Panadería - Pastelería</b> <b>LA PROTECCIÓN</b></p> <p><b>ANTONIO CASTILLO</b></p> <p>Especialidad en ensaimadas para la exportación y turismo.</p> <p><b>Calatrava, 62 - PALMA</b></p>	
<p><b>CESTERIA</b> <b>Luis Palmer</b></p> <p>Especialidad en Sillones de mimbre y toda clase de trabajos del Arte.</p> <p>Cordelerío, 29 - PALMA Particular: Rna. M.<sup>a</sup> Cristina, 150</p>	<p><b>"Santa Eulalia"</b></p> <p>Tienda de Comestibles</p> <p>□</p> <p><b>Antonio Garau Bauzá</b></p> <p>PALMA DE MALLORCA</p>	<p><b>Fábrica de Cajas de Cartón</b></p> <p>□</p> <p><b>Guillermo Marqués Umbert</b></p> <p>Suc. de Pedro Umbert</p> <p>C. Ramón Lull, 14 al 20 PALMA</p>	<p><b>"La Mallorquina"</b></p> <p>Especialidad en Buñuelos de todas cla- ses y Cocas mallorquinas</p> <p><b>JUANA AMENGUAL</b></p> <p>Rosario n.º 7 PALMA</p>
<p><b>Juan Ballester</b></p> <p>Corredor Oficial de Comercio</p> <p>□</p> <p>Monjas, 10 - Teléf. 2294 PALMA</p>	<p>FERRETERIA <b>LA BALANZA</b></p> <p>■</p> <p><b>José Arbona Aleñar</b></p> <p>San Miguel, 51 - PALMA</p>	<p><b>Forn d'es Paners</b></p> <p>     </p> <p><b>Gabriel Enseñat</b></p> <p>     </p> <p>Cestos, 11 :: PALMA</p>	<p><b>Gran Salón de Baile Familiar</b></p> <p><b>EL GLOBO</b></p> <p><b>E. MUÑOZ</b></p> <p>Arturo Rizzi, 40 - PALMA Frente Plaza de las Columnas</p>
<p><b>Fábrica de Chocolates</b></p> <p><b>JORGE BELLI</b></p> <p>Despacho y Fábrica Soledad, 33 - Palma</p>	<p><b>Almacenista</b> de Salazones, Legum- bres, Conservas, Cerea- les, Quesos y Especies puras para Embutidos</p> <p><b>JUAN RUBIRAS</b></p> <p>Calle Sindicato, n.º 134 PALMA DE MALLORCA</p>	<p><b>Alpargatería y Cordelería</b></p> <p><b>Gaspar Llinás</b></p> <p>Especialidad de la Casa en Alpargatas, Bolsoz y Cinturones de Rafia</p> <p>S. Miguel, núm. 99 (Frente Pl. Olivar) PALMA DE MALLORCA</p>	<p><b>PANADERIA PASTELERIA</b></p> <p><b>GUILLERMO VERD</b></p> <p>Especialidad en ENSAIMADAS</p> <p><b>Manuel de los Herreros, 12</b> ENSANCHE - PALMA</p>

Chocolates :: Azúcares :: Cafés tostados  
diariamente :: Almendras tostadas

ESPECIALIDAD DE LA CASA

**Antigua Casa Bordoy**

de

**J. MARTI PIZA**

Sindicato, 2  
Galera, 1 (P. Coll)

PALMA

**JOSÉ CASTELLÓ**

Sucesor de FRANCISCO CASTELLÓ

CORDELERÍA :: ALPARGATERÍA

Agente Comercial  
Colegiado

Progreso, 22

PALMA

El más extenso surtido en novedades y  
artículos clásicos para señora y caballero

# Almacenes Enseñat

San Miguel, 119 al 123 :: Teléfono 1840

Sastrería y Camisería a medida

**VISITE NUESTROS ESCAPARATES**

FABRICACIÓN PROPIA  
PRECIO FIJO

Fábrica de Pastas para Sopa  
de pura sémola



**Miguel Negre**

Fca. José A. Clavé, 14  
Teléfono 1528

Despacho: Sindicato, 123  
Teléfono 2520

PALMA

FABRICA DE OBRA DE BARRO

ALMACÉN DE LOZA

Porcelano, Cristal y Cucharas de madera

**MIGUEL  
SERRA VICH**

S. Miguel, 111

PALMA

**D**ESDE que se inició el Glorioso Movimiento Nacional, continúan los mismos señores Concejales con su digno Alcalde D. Pedro Llabrés Verd, al frente de este Ayuntamiento.

Con el más decidido empeño, que por alguien ha sido calificado de «excesivo celo», se ha conseguido regular la vida económica del Municipio, que cuidaban, al parecer también con todo empeño, de destrozar los que precedieron a los actuales dirigentes de la administración municipal. Se ha conseguido una baja en el Repartimiento General de Utilidades corrientes, respecto al ejercicio de 1936, de 7.402,71 pesetas, como consecuencia de la que ha sufrido el presupuesto municipal ordinario.

Se ha logrado, para bien de los industriales y comerciantes de esta Villa, que el padrón de la Matrícula Industrial tributara como comprendido en la base 10.<sup>a</sup>, que es la que le corresponde.

Ha sido formado por las Juntas correspondientes, el Repartimiento General de Utilidades para el año actual, todo él con declaraciones nuevas y tomando las bases para la tributación siempre con miras a la más recta justicia. Por ello ha sido objeto de unánimes elogios de cuantos lo han examinado detenidamente.

Ha puesto especial interés en atender al paro obrero y ha conseguido, por los medios que a su alcance ha tenido, y sin subvención alguna externa, que no haya habido en el término municipal ningún obrero parado. Durante el invierno pasado se compusieron varios caminos vecinales, que se encontraban intransitables y algunas calles de la población.

Atendiendo a las indicaciones de la Jefatura de Defensa Pasiva se han construido refugios para los escolares.

Tanto en estas obras como en cuantas suscripciones se han abierto, ha contribuido espléndidamente todo el vecindario.

Ha formado y tiene aprobado un presupuesto extraordinario para la compra de una casa y hacer en la misma las reformas necesarias para Cuartel de la Guardia Civil. Se ha comprado la casa por la que se han pagado 25.000 pesetas; están terminadas las habitaciones para dos números de la Guardia Civil y continúan las obras. Para atender a todos los gastos mencionados no ha contraído deuda alguna.

Tiene en proyecto, para el próximo invierno, la construcción de un gran depósito de agua en la Plaza Nueva, necesidad que siente y aspira disfrutar de sus beneficios todo el pueblo.

Como nota propia del Sr. Alcalde hay que hacer constar la campaña llevada a cabo contra los blasfemos y borrachos, habiendo adoptado una singular medida con la que ha conseguido desaparecieron estos últimos.

AYUNTAMIENTO  
DE  
SANCELLAS



# Aquí estamos...

Año II

Palma de Mallorca, Septiembre de 1937-2.º T.

Núm. 32

«El

campo es España» sentenció

José Antonio. • «Hay que elevar el nivel

de vida del campo, *vivero permanente de España*»,

reza el punto 17 de Falange. • Enrique-

ceremos la producción agrícola «asegurando

a todos los productores de la tierra un precio

mínimo remunerador», marca el punto 18.

## ARRIBA

El Caudillo, al decretar la unificación y al aprobar recientemente los Estatutos de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., aceptó los puntos iniciales de Falange Española, y, como no podía dejar de ser, va cumpliendo las bellas promesas de las normas programáticas de la organización que acaudilla. • Los dos decretos dictados sobre el trigo, nos dicen la importancia que concede al campo el Jefe de Estado. • Para el Generalísimo es tan estimable el sudor del campesino, del obrero, como la sangre de los que luchan por España. • Y el campesino, sabedor de la protección que le dispensa el Jefe de la Falange, levanta las manos al compás de los corazones, y repite a diario en todos los campos de España, lleno de entusiasmo, los vítores a su Protector. • Onésimo Redondo, el Caudillo de Castilla, sabiamente profetizó: «Serán las manos rugosas y encallecidas de nuestros campesinos, las que sostengan con más fuerza las conquistas del nacionalsindicalismo». • La profecía se cumple.

Castilla, España entera, vibra en el campo esplendorosamente y

solo un clamor llena todos sus ámbitos:

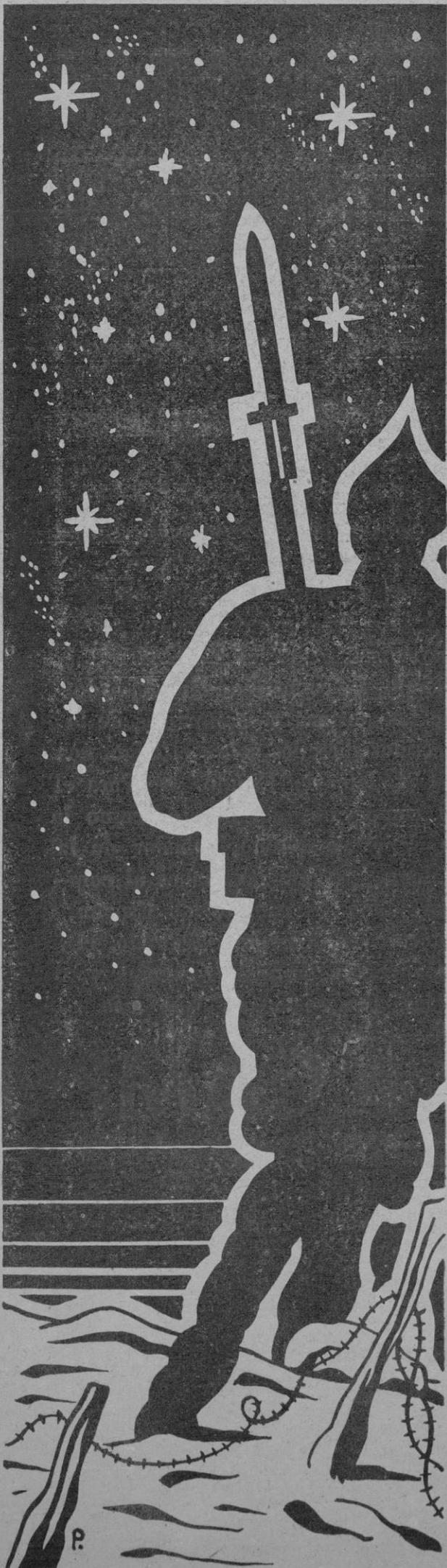
¡Franco, Franco, Franco! • ¡Arriba el

Campo! • ¡Arriba España!

## EL CAMPO

Sebastián Sancho Nebot

# Romance del fusil



Noche de estrellas sin luna  
por los campos de la España...

Noche de estrellas sin luna,  
cuando se elevan las almas  
y cantan los madrigales  
floridos, en las ventanas.

Sopla la brisa y los pinos  
sus dulces canciones cantan;  
cantos que hablan de amores,  
cantos que traen tonadas  
de trabajos en las eras,  
de mieses alineadas  
y de cunas que se mecen  
en alcobas solitarias,

Noche de estrellas sin luna  
llena de plácida calma...

El grillo, el pequeño grillo  
que ha muchas noches callaba,  
se atreve a lanzar al aire  
los ecos de su dulzaina  
y el hombre escucha esos sonos  
con el corazón en guardia,  
mientras su fusil refleja  
irisaciones de plata  
de otros que allá, en las estrellas  
que se desdibujan pálidas,  
envían rayos ardientes  
en vigilantes miradas.

El fusil brilla en la noche  
porque el fusil tiene alma  
y sabe que en el terreno  
perdido por la montaña,  
se esconden lobos traidores  
que no esperan la mañana;  
lobos traidores que quieren  
la Patria como piltrafa.

El fusil lleva grabado,  
con fuego, allá en su culata,  
un grito escrito con flechas,  
un grito de «ARRIBA ESPAÑA»  
y el fusil lanza ese grito  
cuando lanza al aire balas.

\*\*\*

Noche de estrellas sin luna  
¿cómo has perdido la calma?  
Ya no modulan los pinos  
ecos de viejas tonadas.

El fusil vibra en su canto  
rompe la noche callada  
en un concierto sublime  
del despertar de un raza.

El fusil canta su cántico  
por los campos de la España  
mientras los lobos traidores  
caen muertos a manadas,  
allá en los negros cubiles  
de sus tétricas montañas...

\*\*\*

Ecos de himnos de gloria  
canta la noche estrellada.

ARRES.

# LA EDUCACION DE LA JUVENTUD ALEMANA

Todo renacimiento de las naciones emana de sus juventudes. Si en un pueblo la juventud pierde el contacto con la vida de la nación, si se desinteresa de la política, no se puede esperar en modo alguno que surjan los luchadores que llenen la vida política, evitando con su fuerte y noble impulso que ésta se convierta en un campo de luchas de intereses económicos particulares, incapaces de comprender las exigencias de la comunidad. El glorioso movimiento nacional socialista alemán debe su ascenso en gran parte al esfuerzo de la juventud. Hitler, que al cumplir los 30 años, trató en primer lugar de ganarse la confianza de la joven Alemania, porque comprendió claramente que a los políticos viejos les faltaba el sentido para entender sus ideas audaces y universales.

Y Hitler educó a sus correligionarios en una disciplina férrea, sin la cual nunca habría conquistado el poder. El partido nacional socialista y sus secciones de choque SA y SS, ya en los tiempos anteriores a 1933 eran formaciones de combate perfectamente alineadas, que inculcaban a sus miembros la obligación natural de sacrificarse por la Patria, y la fé ciega en que el esfuerzo común se lograría la salvación de Alemania y el aniquilamiento del bolchevismo; fueron los jóvenes miembros de las secciones de asalto y de la Juventud Hitleriana quienes, muchas veces sacrificando su propia vida, repartieron los folletos de propaganda, protegieron a los oradores en las asambleas electorales e hicieron incansables marchas que debían poner de manifiesto al pueblo la fuerza del nuevo movimiento.

Pasado el período de lucha, el problema era mantener en la juventud el espíritu vigoroso y combativo. El impetuoso arrollador de antes no debía perderse en contemplaciones satisfechas, pero infecundas, de las hazañas realizadas, era menester proponer nuevas empresas a la juventud; una de ellas, la más fundamental, fué la educación de la juventud. Fundamental, porque es de sus filas de donde han de salir los hombres maduros del mañana que han de conducir la nación por las sendas de la política social. El Estado nacional socialista, con sano instinto, reclama para sí la totalidad, el derecho a imponer su criterio en todas las cuestiones nacionales. Es en este sentido en el que dirige la educación de la juventud alemana; en ninguna institución interviene alguna influencia que no proceda del Estado. Sólo así éste tiene la garantía de que cre-

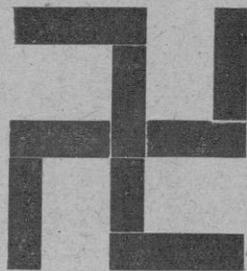
cerá una generación no dividida por diferencias partidistas, económicas o confesionales.

Aparte de la enseñanza proporcionada por las escuelas del Estado, en las cuales se da mucha más preferencia que antes a la educación

se desarrolla la educación física y deportiva, se desarrollan las organizaciones del Partido. A los 10 años de edad ingresan los chicos en el «Jungvolk» (Flechas); en buena camaradería, el ambiente propicio para ellos, hacen vida de campo, juegan, cantan, aprenden a soportar adversidades y desde su más tierna infancia se inculca en ellos el sentimiento de la responsabilidad, haciéndoles cumplir fielmente sus pequeños cargos. Cuando ya son verdaderos «Hitlerjungen» (muchachos hitlerianos) continúan en estrecho contacto con la naturaleza y con el pueblo, hacen excursiones, recorren a pie su Patria, viven en campamentos veraniegos, se familiarizan, en una palabra, con los grandes problemas nacionales.

Cuando el joven alemán, sea trabajador manual o campesino, cumple los 19 años, comienza para él una importancia de su vida porque ingresa en el Servicio de Trabajo. Durante seis meses, en medio de camaradas de su edad, presta a la comunidad sus esfuerzos abnegados en la mejora del suelo patrio, construcción de caminos, conquista de tierra invadida por el mar, etc. La mezcla de muchachos de todas las capas sociales, que viven en estrecha unión la vida austera de los campamentos, hace necesariamente que se respeten los unos a los otros, el estudiante puede apreciar la dureza del trabajo manual y el labrador, aparte de reconocer que el estudiante maneja con el mismo vigor que él el pico y la pala, se da cuenta de que el trabajo intelectual de aquél no es del todo despilfarro y holgazanería.

Al Servicio de Trabajo sigue el servicio militar durante dos años. Todos los muchachos útiles de la nación son llamados a filas. Conviene hacer constar especialmente que el ejército alemán no se limita a enseñar a los soldados la instrucción militar sino que es una escuela por la que toda la nación pasa y que hace del muchacho el hombre responsable. Los éxitos de este sistema educativo unitario se van manifestando cada vez más. En Alemania se desarrolla una juventud conquistada de las ideas nacional socialistas que justifica perfectamente la frase pronunciada por Hitler en la asamblea nacional del Partido en Nürnberg: «Mirándoos a vosotros, siento, veo que Alemania ha llegado a ser una unidad».



# Falanges Universitarias



No le pongamos trabas materialistas a una juventud que sueña y realiza sueños a costa de sangre. Sueño Imperial. Realidad en la lucha, en el sacrificio. No mezclemos lamentaciones egoístas a sus voces de Patria, Pan y Justicia. ● Que el águila vuele alta y quiebre cristales azules de cielo, Azules del escudo de España. No más palabras sin sentido nuevo, antiguo, eterno. España Una, Grande y Libre, realidad forjada en el yunque de la muerte. Sentido exacto de la palabra. ● Juventud de corazón. No jóvenes de espíritu retorcido y calculador. Sin vacilaciones: o el sacrificio gustoso de la hora actual, o

## JUVENTUD DE CORAZÓN

fuera de nuestras filas, de nuestra España. ● Por eso, si tu corazón rima en acelerado latido de justicia con el nuestro, ven a las líneas rigurosas de juventud y de entusiasmo, hombre de otras generaciones. Aunque tus músculos hayan perdido vigor y tu cuerpo no tenga la ligereza de los años mozos. La energía, la fortaleza, la acción, las daremos nosotros. La revolución nacional sindicalista es de músculo, mas también de espíritu. Es decir: acción y sentimiento. ● Jóvenes egoístas, fríos, calculadores: fuera de la Falange. Queremos el latido noble y acelerado: el único.

## Sindicato Español Universitario

### Nuestra actividad deportiva

No son sólo los deportes lo que preocupa y requiere toda la atención de la Cámara Sindical de S. E. U., pero no olvidamos ni por un momento que éstos constituyen uno de nuestros puntos iniciales de nuestros estatutos. ● En la actualidad es lo único en que el S. E. U. puede actuar en forma eficaz, como lo está haciendo y llevar sus colores y escudo hasta el más ínfimo lugar de Mallorca, para proclamar por los cuatro puntos cardinales que éste existe en Mallorca, y que los estudiantes tienen sus derechos defendidos por un Sindicato Nacional, encuadrado perfectamente en la estructuración del Nuevo Estado Español. Nuestra potencialidad en el deporte no es exigua ni mucho menos. ● Cada actuación es para nosotros una victoria, puesto que para nada nos importa una vitrina llena de trofeos, aunque ellos sean obtenidos en noble y limpia lid. No, los trofeos más bien nos son embarazosos. Nuestros muchachos deportivos no luchan, ni han luchado, ni lucharán nunca por una «copa», ni por una «medalla». Nuestro ideal, nuestras miradas van dirigidas mucho más arriba, nuestras aspiraciones son mayores: ¡ESPAÑA! y sólo ¡ESPAÑA! ● Desde estas columnas nos hemos de felicitar y hacer un envío a los deportistas del S. E. U. ● El Sindicato Español Universitario Provincial de Baleares está satisfecho y orgulloso de todas vuestras actuaciones y tiene la plena confianza que en el futuro, cuando los deportes sean reemplazados por los textos, cuando precise más el ESTUDIO que la ACCION sabréis cumplir también como lo habéis hecho hasta ahora, encuadrados en nuestra sección deportiva.



ESTUDIO Y ACCION

¡ARRIBA ESPAÑA!

En esta Santa Cruzada las Universidades de España han dado héroes, como antaño dieron sabios. IGLORIA A LAS UNIVERSIDADES ESPAÑOLAS!

# Glosa Azul

## Ante el Monumento a los caídos

Hasta aquí llega, amortiguado por la distancia, el rumor inconfundible de la multitud. Se oye de vez en cuando el lenguaje metálico de una corneta que transmite órdenes a muchos hombres con los ojos casi ocultos por el casco y con los brazos desnudos.

En el Monumento—a sus pies—están únicamente los Jefes y los que con el lápiz o la cámara, cumplen la misión de hacer llegar a miles de seres lo que aquí suceda.

Unas barcas transportan su cargamento magnífico de banderas que lentamente van rodeando el Monumento. De él desprende el más bueno de los camisas azules la tela de luto y de sangre que lo ocultaba. Se siente frío y escuecen los ojos. Las banderas se inclinan hasta mancharse con aquella tierra bendita. Las banderas se inclinan y se levantan los brazos. Y al Himno Nacional le sucede esta oración tan breve y tan nuestra que es el Presentel

En el aire, el armonium de los motores. Y unas palomas a las que se dió libertad, la rehusan prefiriendo, orgu'losas, posarse en aquellas piedras con adornos de flechas, cruces y águilas.

Y mucho más arriba, en unos luceros que aun no eran perceptibles para nosotros, en unos luceros donde la guardia es sin relevo, los que cayeron —el brazo traza al desplomarse el cuerpo el saludo del Imperio—sonrien.

El Jefe proclama sus nombres a los vientos y a la Inmortalidad. Y con él rezamos el rosario falangista. Pero nuestros ¡Presentes! son ya casi de rabia de envidia, de vergüenza... ¡Somos tan poco los que quedamos ante la magnitud de los que se fueron!

Se siente frío y escuecen los ojos...

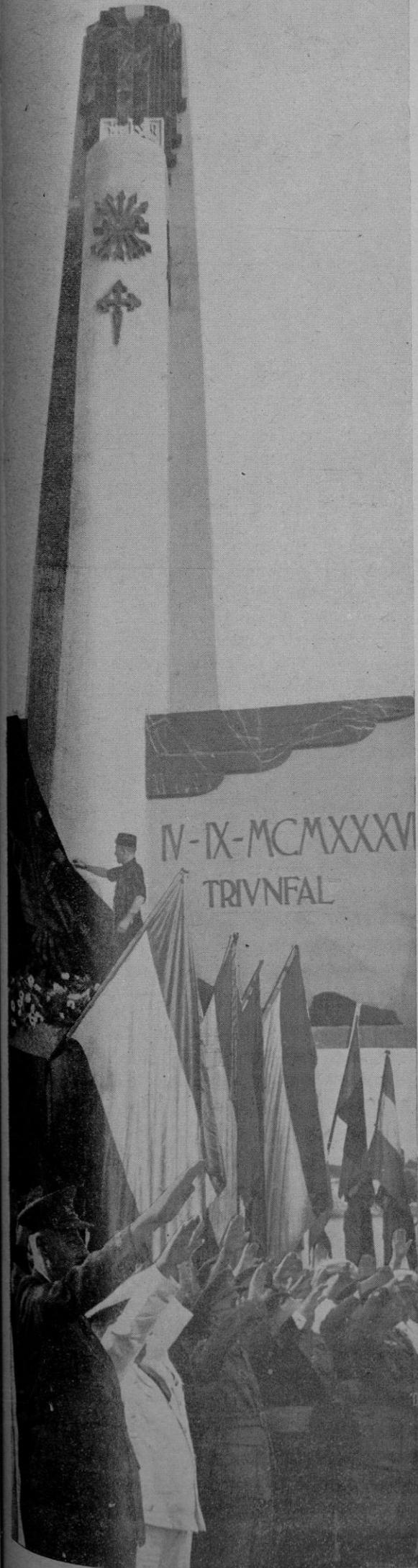
Se retiran las banderas y tras ellas todos. Desfile silencioso. Ya tienen los caídos un Monumento. El acero de sus cuerpos y el oro de sus almas está simbolizado en aquellas piedras que son también altar erigido al Señor de los Ejércitos.

Al fondo, manchas multicolores: uniformes, vestidos, colgaduras...

El rumor de música y de voces.

El mar,—un fragmento—separa ahora los mundos del Ruido y del Silencio.

F. J. J.



El Camarada Carlos M.<sup>a</sup> R. de Valcárcel es desde ahora colaborador de «AQUI ESTAMOS...» Su nombre es conocido por los que llevan tiempo militando en nuestras filas o por lo menos por los antiguos lectores de la prensa falangista. Digamos de él, como único elogio, que es Vieja Guardia. Digamos también que ahora defiende las Alas de España con igual entusiasmo con que antes peleó en la heroica Infantería Azul. ¡Camarada de Castilla! Nos alegramos de que estés entre nosotros.



UDIERA ensayarse una nueva ciencia sobre el cuerpo vivo de la Patria, a través del estudio apasionante de las agrupaciones urbanas que al fluir de los siglos conservan el garbo y la solera precisos para el conocimiento exacto de España. Ciencia que sería a la vez, Geografía Política y palpitante Historia, basada en la contemplación reflexiva de las villas y de los castillos, así como de sus paisajes anejos. ● Lo más hondo y lo más serio de nuestro pasado, se desenvuelve alrededor de una docena de urbes de mínima importancia actual: Medina del Campo, Toro, Sepúlveda, Porcuna, Barbastro, Lerma, Santillana del Mar, Tafalla, Guisando... Y de otros tantos castillos: Atienza, la Mota, Monzón, Leire, Mombeltrán, Berlanga... ● Quizás la primera impresión que nos producen estos nombres es una impresión de pobreza, de inercia, de cosas muertas y olvidadas. Pareja a ella, la sensación de fortaleza y de rotundidad que nos sugiere el paladeo de sus sílabas. Nombres en verdad soberbios los citados y estos otros de Espinosa de los Monteros y Madrigal de las Altas Torres y Aguilar de Campóo y Villamanrique de la Condesa... ● Parémonos un poco a meditar lo que para la Imperial Historia de España suponen estas docenas de pueblos y castillos desparramados por la anchura del suelo hispáico.

## LOS CASTILLOS

Son, por decirlo así, la especie intermedia entre la pura naturaleza y la pura humanidad. Una llanura desolada, un horizonte sin edificios, es geología escueta: una ciudad o una aldea son—para los ojos—algo demasiado artificial, demasiado humano. El castillo—y también la catedral—simultanea la naturaleza y la historia. Vais siguiendo con la mirada la línea tensa de la lejanía, y de repente, abruptamente, la pupila tropieza con la silueta alertada del castillo: de lejos, os parece una excrescencia natural de la gleba, una joroba más del terreno, pero pronto descubrís que sus más nimios detalles arquitectónicos tienen una intención premeditada, un profundo sentido humano. El paisaje adjunto, ceñido a sus flancos, cobra una nueva dimensión estética, se hace escenario: la piedra se convierte en drama, la silueta en gesto. Y ya removidos los posos de nuestra sensibilidad, captamos las ideas que el castillo nos envía en un soplo lírico, movediza onda sobre el mar rubio de los trigales, largo estremecimiento del verde cabello de los chopos. ● De todas las ideas que la contemplación del castillo suscita en nosotros, decantemos una solamente: la idea vigorosa del espíritu guerrero que trasuda de la hirsuta pelambre de barbacanas, garcotas y almenas de que la piedra se recubre. ● El castillo esencialmente supone la guerra cotidiana, la existencia como beligerancia, LA VIDA COMO MILICIA (¿recordáis, camaradas?). Los hombres que edificaron estas construcciones vivieron en una época que se ha dado en llamar «bárbara», sin que a dicha palabra se le otorgue otro significado que el meramente peyorativo (lo cual y dicho sea entre respetuosos paréntesis, es una auténtica barbaridad). Estos hombres, los castellanos, los señores feudales, reaccionaban, ante la idea de la guerra, de una manera viril, aceptándola sin reservas, mirándola cara a cara, riéndose de la muerte, última fase de la batalla. Por el contrario de los hombres de las épocas siguientes, ahitos de cautela, de precaución, de utilitarismo cobarde, estos magníficos bárbaros, tienen fé en sí mismo, confían en sus propias fuerzas, saben lo que valen. ● Y claro es, prefieren la lanzada a la arterioesclerosis, gustan más de que su febril existencia acabe en el fragor

S del combate—polvo, sangre, cabalgadas—que en la blanda suavidad de un lecho. ● Y para residir, levantan a imagen y semejanza de estas ideas, los castillos altivos en todos los alcores de la gleba: inventan la heráldica, acuñan la moneda e imponen su ley a los pecheros de sus dominios. Y fueron tantos y tan poderosos y tan beligerantes que—aquí en España—constituyeron una potencia efectiva contra la potencia del Rey; se llaman Condes, unen sus banderas y aceptando por guión el estandarte del más fuerte, forjan Castilla la gentil. ● Por estos caminos que hoy corremos, mosquetón al hombro, fueron quedando los huesos de los castellanos y de los siervos; bajo el polvo insigne de la tierra bermeja. Y cuando fué único el impulso, exacta la meta y grande el ideal, las torres de homenaje de todos los castillos de Castilla—Berlanga y la Mota, Jadraque y Lerma, Maqueda y Sigüenza—temblaron en gozo de pendones de los que se escapaban—revolveras—águilas y flechas. ● Como ahora, camaradas, cuando el zumo espeso de nuestra sangre, se derrama bajo la sombra amada de las torres de España.

Fueron agrícolas o marineras, comerciales o letradas. Los Reyes y los Abades las otorgaban privilegios, fueros, cartas pueblas; las Catedrales religiosas edificaban en sus recintos, conventos, escuelas y hospitales; los grandes señores grababan sobre el granito de sus muros los garabatos famosos de su vanidad. En ellas nacieron los linajes más esclarecidos de poetas y soldados, de marinos, teólogos, aventureros y místicos. Santillana del Mar, en la dura Costa de los Almirantes, cubre sus cántabras piedras con la heráldica fabulosa de proeles, ballenas, puños y cimbras de plumas altas. Medina del Campo, en la infinita llanada de Castilla, comercia en ferias nombradas más allá del Pirineo, trastueca el marroquí de Córdoba por los paños de Huete, las especias de Ocaña por los encajes de Valencia, el ganado y los granos de la Tierra de Campos por los tapices de Lovaina y los toledanos aceros. Sigüenza, villa fronteriza mucho tiempo, muestra su catedral—oliveña y rosa a la hora del alba, que más parece castillo por lo recia. ● Toda la política de los días imperiales, se concentra en estos pueblos que hoy surgen, abandonados y pobres, en el cauce de un valle o en el cingulo dorado de las eras. Aquí, los bélicos obispos y los nobles altivos; en ésta, la ciega cólera de los comuneros; en esa otra que se esconde en una arruga del suelo, el intransigente ímpetu de los bastardos. ● A la sombra de las Chancillerías se celebran los mercados, las Cortes y los torneos de los caballeros de punta en blanco. Los Colegios Mayores y las Universidades, tienen su sede en lo que hoy llamamos villorrios con gesto despectivo—Simancas, Alcalá...—y en ellos nacen los príncipes y los sabios; como aquella Isabel, muerta en olor de España bajo la laceria de una bóveda en el castillo de la Mota, como aquel licenciado Espinosa, Alcalde en el Darién de Nuestra Señora de la Antigua, como aquel Don Pedro de Medina, el del Arte de Navegar, como Salinas, el ciego.... ● Si, toda la vida nacional durante tres siglos, gira alrededor de las próceres villas de España, de los bermejos castillos de España, agonizantes hoy bajo el peso de sus glorias. ● Renaciendo sus ferias y sus colegios, repoblando las quintanas y los sotos, otorgándoles de nuevo franquicias y privilegios, dando vida a su lenta agonía, volverá a correr, robusta, la vena imperial de España. ● Que los signos que en este amanecer nos muestran las villas y los patéticos castillos, se interpreten con implacable exactitud, es lo que importa.

## LAS VILLAS

Carlos M.<sup>a</sup> R. de Valcárcel

# VILLAS

# Y CASTILLOS DE ESPAÑA



# La voluntad de Imperio en lo económico



Muchos tergiversan todavía el significado de la frase «Tenemos voluntad de Imperio» que campea en el programa Falangista. A ellos habría que recordarles las palabras de SANCHEZ MAZAS: «Imperio no es únicamente sinónimo de grandes acorazados, territorios, islas, etc.; el imperio es, ante todo, una actitud del alma, colectiva. Antes que extensión es calidad. El Imperio no se reduce a la Nación o al Estado». Y copio esta interpretación feliz a propósito de la idea errónea, bastante extendida, de que la voluntad de imperio ha de traducirse en un nacionalismo económico rabioso.

La diferencia de concepto entre la aceptación vulgar de Imperio y nuestra voluntad de imperio, es tan profunda como la que existe entre la ambición y la emulación: la ambición representa una inclinación habitual y violenta de predominar sobre los demás, mientras que la emulación es el sentimiento que impele a igualar y aún aventajar a otro que sobresale por la posesión de un bien o cualidad personal. La ambición suele ser pernicioso y en cambio la emulación es provechosa. Esta, considerada en general, como decía MASSILLON «proporciona a los Imperios ciudadanos ilustres, ministros sabios y laboriosos, valientes generales, célebres autores».

Así, la voluntad de Imperio en lo económico, ha de ser el anhelo fuertemente sentido de estimular la potencialidad de la Economía Patria, utilizando todas sus posibilidades pero sin caer en el absurdo de fomentarla sobre bases artificiales. Concordante con esta afirmación puede observarse el criterio bien definido que predomina en las más altas Autoridades de la España Nacional de no permitir el establecimiento de industrias de nueva planta que, si bien de momento pudieran independizarnos del extranjero con el ahorro consiguiente de la contrapartida de pago, más tarde habrían de constituir un pesado lastre antieconómico. Es preferible continuar tributando al exterior para todos aquellos productos que carecen de raigambre y abolengo en nuestro país y dedicarnos a revalorizar los de producción genuina.

El proteccionismo a ultranza, derivado de un nacionalismo económico intransigente, es una aberración; lo mismo que el librecambio absoluto re-

sulta una utopía engendradora de trastornos interminables en el tiempo. Prácticamente hay que adoptar una posición oportunista compatible con las necesidades de defensa y subsistencia de la Nación.

Tal oportunismo se manifiesta igual, en el credo Falangista, con los sistemas antagónicos propugnados por la Economía clásica: el Liberalismo y el Socialismo. El primero, desenfrenando un Individualismo anárquico, creó el egoísta Capitalismo mediante el cual «unos cuantos hombres opulentos y riquísimos han puesto sobre los hombros de la multitud innumerable de proletarios un yugo que difiere poco del de los esclavos» (LEON XIII, *Rerum novarum*). El Socialismo, queriendo ser una reacción contra los abusos del Liberalismo, condena a los trabajadores a una esclavitud más ominosa. La solución feliz de una organización corporativa de economías individuales, controlada por el Estado, deja a salvo el juego armónico de la iniciativa individual y de la competencia, indispensables para el florecimiento de toda Economía, y redime a los humildes con sus postulados de índole social que alborean en la zona española liberada.

De la escuela liberal, del «*laissez-faire, laissez-passer; le monde va de lui-même*» de QUESNAY, yo separo radicalmente dos conceptos distintos: el del Individualismo aplicable a las relaciones económicas de los individuos entre sí y en relación con la intervención del Estado, que ha sido funesto para la Humanidad, y el del librecambio referente al comercio internacional y regulador por tanto de las relaciones económicas entre países distintos. En la escuela socialista todo es estatificación y sólo ha creado economías cerradas con sus planos quinquenales de la U. R. S. S.

El librecambio bien entendido, lo mismo que la emulación a que me refería antes, no mira al competidor como enemigo, antes hace oficios de amigo que estimula y apremia para perfeccionarnos: anhela superar y prevalecer. Este esfuerzo de superarnos, cimentado sobre las bases sólidas de nuestra producción y realidades económicas, es lo que ha de constituir la Voluntad de Imperio de España en el aspecto de su Economía.

**Gabriel González Navarro**

## DE LOS FRENTES



# MALLORCA APORTA A LA GUERRA...

A la guerra santa, que no es lucha civil ni fratricida porque con los de enfrente no nos une la hermandad ni un mismo origen, va contribuyendo Mallorca con sus medios. ● La isla, que por fortuna ha perdido cómo debió de antaño perder el irónico bautizo de «la de la calma», martir y hollada por la planta del extranjero, supo ganarse el reconocimiento de su propia personalidad expulsando de sus doradas playas de Son Servera las mercenarias huestes del vecino enemigo: a su propia defensa, a borrar las huellas de la bestia marxista y especialmente a que España recobrara su condición de nación e independencia imperialista, se ha encauzado la gloriosa revolución isleña concebida hace años, sostenida en las prisiones de San Carlos y de Capuchinos, manifestada por las fuerzas del Ejército y por quienes en la mañana del 19 de Julio, muchos por primera vez, empujamos el mosquetón en el patio del antiguo alcázar de la Almudaina. ● Mallorca no fué en zaga a las otras regiones de la España liberada: levantó su voz, unióse al movimiento de salvación, depuró por sí en los estrados de sus Tribunales y con arreglo a ley escrita las culpas de quienes la envilecieron y, no bastándose con ello, dió a la península la sangre de su juventud, las vidas de sus hombres y el oro herencia de sus abuelos: a Mallorca, cumplida dentro de poco la misión graciosamente impuesta, han de volver dichosos quienes de ella salieron. ● No lo digo ni cómo crítica ni cómo comentario: he oído decir que las despedidas de aquellos carecen de alegría, pero si ello es cierto e imputable a quienes se quedan en la isla, no puede atribuirse a los que se marchan: testigo soy y aunque de escaso valor el testimonio, puedo asegurar que la llegada a sus destinos de las fuerzas mallorquinas no pudo hacerse con mayor alegría de los expedicionarios: recuerdo aquellos trenes repletos de soldados mallorquines, aquellas voces que recordaban mi Mallorca, aquellas inscripciones alegóricas grabadas en los vagones que atravesaron diez provincias de la España de Franco, los mapas de la isla estampados en tiza y las imágenes de la payesa mallorquina bailando..... todo demostraba el buen humor y entusiasmo de los expedicionarios. ● Y, entrar en fuego un batallón de Infantería mallorquina, y repeler a un enemigo rebelde valido de la impunidad de la noche y la serenidad de los isleños en los altos de un cerro, combatiendo en trinchera, con pié firme y bomba en mano la vana tentativa del atrevido huido. ● Y así ha sido, animado el batallón isleño por la música indígena de su charanga compuesta en su mayoría por soldados de Lluchmayor, guerreros también por autonomasia rememorando sin duda las luchas en desgracia de aquel infante Rey de Mallorca Jaime III caído en su campo. ● Y he visto más: un batallón ciclista, primero de esta clase que lucha en la península, desfilar marchosamente marcial, junto a los muros ametrallados de su Catedral

sin bóvedas y de altares convertidos en cocinas, ante el laureado General Moscardó y, a continuación, he visto bailar boleros y he oído allá, en la ciudad martir segundina, las alegres notas de «los vermedós» y los dulces acordes de «Sor Tomaseta»...

Honorato Sureda ● 2.º Verano Triunfal

# REALIDADES

# FASCISTAS

No se debe considerar el fascismo como un fenómeno político aislado.

Desde que existe el mundo, las dictaduras se realizan y se consolidan en virtud de dos fenómenos transitorios y opuestos: la embriaguez y el terror.

Ahora, al cabo de catorce años de régimen, es preciso admitir que la adhesión entusiasta del pueblo italiano a su Duce no puede ser un derivado de uno de los dos susodichos fenómenos.

La embriaguez sentimental es común a todos los pueblos y a todas las razas. Pero si los italianos exceden en sentimiento, son, en cambio, menos constantes.

Si la suya hubiese sido una embriaguez injustificada, las primeras contrariedades y los primeros análisis de la realidad habrían extinguido, ciertamente, su ardor.

El terror—y la historia lo demuestra—no ha provocado más que reacciones; a menudo inútiles y desesperadas, pero siempre reacciones.

Por el contrario, en Italia nos hallamos ante un fenómeno de entusiasmo y de colaboración colectiva, que dura desde hace catorce años y que, más aún, se manifiesta y se consolida cada vez más.

Podríamos decir que se manifiesta y se consolida tanto más, cuanto más obstáculos se oponen a la nación y cuanto más ésta se halla en coyunturas históricas difíciles.

Las sanciones, fruto de la coalización de cincuenta y dos Estados que hubieran desmoralizado a cualquier otro pueblo, provocando sin más una rajadura peligrosa en su unión espiritual, han servido para hacer del pueblo italiano, ya compacto, un solo bloque de voluntad y audacia.

No sólo, como algunos habían vaticinado y esperado, no ha criticado ni se ha opuesto a la política de su Gobierno, sino que también, en un impulso soberbio e inolvidable, ofreció el oro, el hierro y los pechos necesarios para la resistencia y la victoria.

Ahora, todo esto debe tener una razón, que será preciso buscar más allá del fetichismo que puede inspirar un Jefe...

Las muchedumbres pueden hipnotizarse con la fascinación personal y el poder de la palabra por espacio de horas, de días o de meses; pero no se puede regir y arrastrar a los pueblos por espacio de lustros, si no se les da algo que sea sólido, concreto, satisfactorio y real.

En lugar de discutir acerca de lo que es y de lo que quiere el fascismo, conviene examinar una vez más, lo que el fascismo ha hecho.

En virtud de qué cosa han pasado a la historia los grandes condotieros de pueblos, haciéndose merecedores del reconocimiento de la posteridad?

En virtud de victorias y conquistas militares, de ciudades fundadas, de saneamientos realizados, de caminos abiertos a los tráficos, de leyes promulgadas.

Todo esto lo ha hecho el fascismo.

Ha conquistado para los italianos un imperio con una acción militar tan rápida y arrolladora que podría parecer legendaria si no fuera romana, ha saneado regiones pantanosas contra las cuales habían fracasado la voluntad y la iniciativa de los papas, ha fundado ciudades florecientes donde antes reinaban el desierto y la malaria, ha dado a los italianos la más completa y moderna red de caminos del mundo; ha hecho de Roma la metrópoli majestuosa en que los monumentos de la romanidad, aislados y restaurados, armonizan con la modernidad más práctica y mejor concebida; ha renovado centenares de poblaciones, ha cultivado cientos de miles de hectáreas de terreno antes inculto; ha producido pan suficiente para las necesidades de su pueblo; ha incrementado las industrias y ha fomentado las investigaciones y la experimentación científica hasta alcanzar una autarquía económica.

Además de todo esto, se ha preocupado en el sentido de concretar esa mayor justicia social, pan predicada y anhelada, pero solamente con palabras, por las diversas demagogias, haciendo del pueblo italiano el pueblo más tutelado y asistido del mundo.

El pueblo italiano, que ha obtenido las cuarenta horas semanales de trabajo y el contrato colectivo de trabajo, cuando todos los Gobiernos, incluso los de carácter democrático y liberal, ni siquiera pensaban todavía en lograr tales conquistas sociales, no tiene contingencia en su vida de trabajo y de relación en que el Estado no intervenga con leyes de providencia y de amparo.

El Sindicato, y, cuando éste no basta, la Magistratura del Trabajo, le aseguran el respeto de los derechos legales, en los casos de divergencia individual o colectiva.

El Instituto Nacional para la Previdencia Social obliga al patrono a asegurar al trabajador, contra la invalidez, la vejez y la tuberculosis, libertándolo del incubo y del terror del porvenir. Seis millones de obreros y ocho millones de sus allegados son asistidos por esta Institución que, tan sólo en 1935, liquidó 415.000 pensiones por una suma de 360.000.000 de liras.

El Instituto Nacional Fascista para los Accidentes del Trabajo lo ampara en caso de infortunio, lo rehabilita físicamente cuando ello es posible, cualesquiera sean los gastos de hospital y el costo de los aparatos ortopédicos, y le asegura, finalmente, la vida, en caso de infortunio incurable.

La Obra Nacional para la Maternidad y la Infancia asiste a la obrera durante la gestación, la alimenta, le proporciona asilo gratuito en clínicas obstétricas, cria al niño en conformidad con las normas higiénicas más rígidas y asegura a la madre la nutrición necesaria para la mejor lactancia.

El Patronato Nacional para la Asistencia Social tutela al obrero, por medio de sus médicos y abogados, en cualquier divergencia que pueda surgir entre él y el patrono o las Compañías de seguros, a raíz de accidentes sufridos.

Las Cajas Mutuas aseguran al obrero su paga, en caso de enfermedad o de infortunio que no dependan de causas de servicio y que, como tales, no obligan a los patronos ni a las Entidades especiales a pagar indemnidad al accidentado.

Le ofrecen además cuidados médicos, sea genéricos o de especialistas, así en sus consultorios como a domicilio, cura de hospital e intervención quirúrgica, empréstitos y subsidios en caso de necesidad, indemnidad en concepto de parto a las mujeres, asignación funeraria en caso de fallecimiento.

La Obra Nacional Balilla proporciona gratuitamente a los hijos de los trabajadores necesitados los libros y cuadernos necesarios para frecuentar la escuela, recoge a los niños y los dirige hacia las actividades deportivas, los educa, los mejora, los forma.

La Obra Nacional Dopolavoro (Post-Trabajo) ofrece al obrero de cualquier categoría la posibilidad de instruirse y divertirse gratuitamente, según su propia tendencia; le da ocasión para viajar, practicar el deporte, ser actor o espectador de teatro, perfeccionarse en un instrumento musical o aprender a usarlo; y finalmente, le permite tener, en todas las poblaciones, un círculo propio, decorosamente instalado, donde está libre de hacer lo que más le plazca.

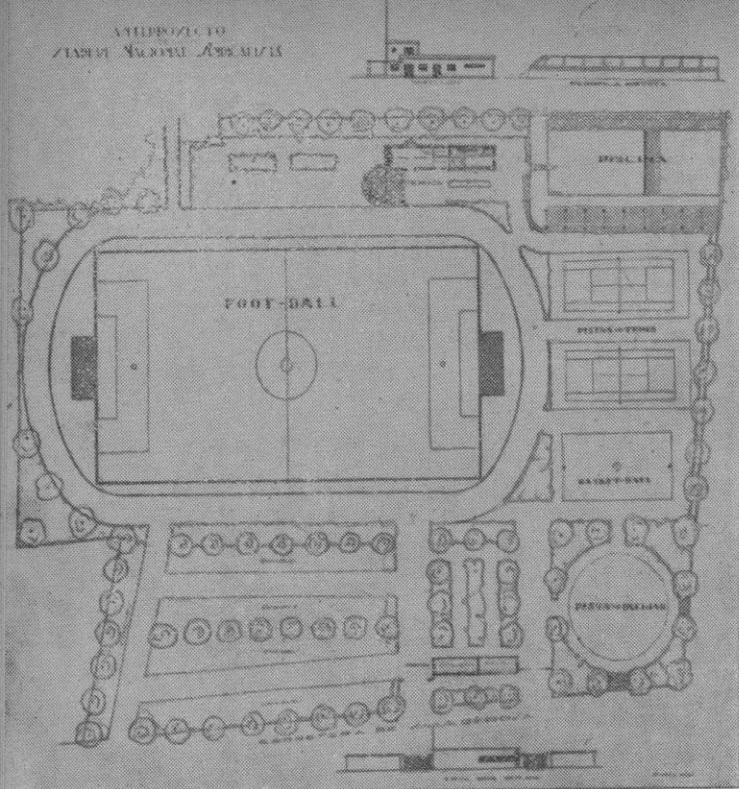
Pero no basta todavía: cada año, cientos de miles de niños del pueblo se envían, a costas del Partido Fascista, a las colonias de veraneo de mar y de montaña, cómodas, hermosas, alegres vacaciones, sinceramente envidiadas por los niños de la burguesía a quienes sus familias llevan a que se aburran en la soledad de los campos.

En Italia, el salario ya sólo sirve para el trabajador para hacer frente a las exigencias normales de la vida; el alquiler, la comida, los indumentos. Pero también aquí su Régimen lo favorece; los alquileres de las viviendas obreras, los precios de los artículos alimenticios son objeto de cotidiano control por parte del Partido. Ya no sucede en Italia, como en los países de régimen liberal, que el obrero debe ganar «tanto», porque la vida cuesta «tanto», sino que la vida «debe costar tanto», porque el salario del obrero debe tener la determinada capacidad de adquisición que el Gobierno entiende atribuirle.

De que podría lamentarse, pues, el pueblo italiano?

He aquí la verdadera y única razón de su entusiasta y total adhesión al Régimen. La coincidencia de estar defendido, amparado, asistido, de poder vivir tranquilamente su vida, en una atmósfera de orden, de laborioso regocijo, de objetiva justicia, de progresar, en todos los campos, hacia las metas que la historia le señala, de sentirse nuevamente digno del Imperio que César construyó y que Mussolini está reconstruyendo.

En esta hora poco alegre para Europa, en tanto que la guerra civil ensangrienta a España, y las luchas intestinas convulsionan a Francia y las huelgas paralizan al Reino Unido, y en tantas partes del planeta reina la discordia, el desorden, parécenos que, en definitiva, hay en Italia más cosas dignas de atención y admiración que de crítica y discusión.



# UN CAMPO DE DEPORTES NACIONALSINDICALISTA

**A**CTIVIDAD. Esta es la característica de la nueva España. El aprovechamiento de los pequeños ocios, forma caudal poderoso cuando se piensa y se sueña en la España que adoramos. Las juventudes de hoy, promesa cierta del mañana han merecido de la O. N. S. la iniciativa de proporcionarle un verdadero estadium donde se forjen las energías; un estadium con todos los medios modernos para hacerse capaz de competiciones internacionales. Publicamos una fotografía del anteproyecto cuando ya se han iniciado los trabajos. No es pues una promesa; puede ser una realidad inmediata con poco esfuerzo que dediquemos todos. ● Emplazado en las inmediaciones de la carretera de Valldemosa, ni está tan cerca que sufra los inconvenientes de la urbe ni tan lejos que resulte practicamente inaccesible, pero, eso sí, en pleno campo con todas sus ventajas. Para el ejercicio diario, como para las demostraciones deportivas el estadium está cerca. ● Un acceso fácil gracias al apartadero junto a la carretera que clasifica ya las entradas de coches y peatones, circulación concreta que evita interrupciones. Umbráculos para los coches, amplios, suficientes a las mayores exigencias; y después el campo de balompié, reglamentario, rodeado de una pista de ceniza para carreras con longitudes fijas, formando todo un conjunto facilmente habilitable para demostraciones varias del deporte. ● En el ángulo N. O. una piscina dispuesta para distintas especialidades de la natación; la rodeará una pérgola y junto a ella una playa artificial ocupando su costado Oeste. ● En el lado Norte y orientados de N. a S. dos pistas de tennis, reglamentarias, circundadas por una red metálica y un campo también reglamentario para baloncesto que tanto avanza en Mallorca y en el ángulo N. E. una magnífica pista circular para patin de ruedas. ● Al frente del conjunto, la tribuna de espectadores y en su parte Sur el pabellón de duchas, vestuarios, sanitarios, salón Bar y una amplia terraza, comodidades y cuidados necesarios para las horas de descanso. ● Finalmente una pista para saltos lanzamientos etc. **TODO UN PROGRAMA.** ● Juventud mallorquina, deportistas, gracias a la O. N. S. todo esto es posible. El primer paso está dado gracias al anteproyecto que nos ofreció el Arquitecto camarada Cases Lamolla, el cual es un verdadero acierto. Todo por esa juventud superadora de cualquier obstáculo y siempre triunfante, juventud española, sana y fuerte moral y físicamente, gallarda representación de la nueva España, capaz de las más arduas empresas, segura al afrontarlas de su potencia, de su fé inagotable en el triunfo, y que se enardece al grito de ARRIBA ESPAÑA.

# Glosa Azul

## Ante el Monumento a los caídos

Hasta aquí llega, amortiguado por la distancia, el rumor inconfundible de la multitud. Se oye de vez en cuando el lenguaje metálico de una corneta que transmite órdenes a muchos hombres con los ojos casi ocultos por el casco y con los brazos desnudos.

En el Monumento— a sus pies— están únicamente los Jefes y los que con el lápiz o la cámara, cumplen la misión de hacer llegar a miles de seres lo que aquí suceda.

Unas barcas transportan su cargamento magnífico de banderas que lentamente van rodeando el Monumento. De él desprende el más bueno de los camisas azules la tela de luto y de sangre que lo ocultaba. Se siente frío y escuecen los ojos. Las banderas se inclinan hasta mancharse con aquella tierra bendita. Las banderas se inclinan y se levantan los brazos. Y al Himno Nacional le sucede esta oración tan breve y tan nuestra que es el Presentel

En el aire, el armonium de los motores. Y unas palomas a las que se dió libertad, la rehusan prefiriendo, orgullosas, posarse en aquellas piedras con adornos de flechas, cruces y águilas.

Y mucho más arriba, en unos luceros que aun no eran perceptibles para nosotros, en unos luceros donde la guardia es sin relevo, los que cayeron— el brazo traza al desplomarse el cuerpo el saludo del Imperic— sonrien.

El Jefe proclama sus nombres a los vientos y a la Inmortalidad. Y con él rezamos el rosario falangista. Pero nuestros ¡Presentes! son ya casi de rabia de envidia, de vergüenza... ¡Somos tan poco los que quedamos ante la magnitud de los que se fueron!

Se siente frío y escuecen los ojos...

Se retiran las banderas y tras ellas todos. Desfile silencioso. Ya tienen los caídos un Monumento. El acero de sus cuerpos y el oro de sus almas está simbolizado en aquellas piedras que son también altar erigido al Señor de los Ejércitos.

Al fondo, manchas multicolores: uniformes, vestidos, colgaduras...

El rumor de música y de voces.

El mar,— un fragmento— separa ahora los mundos del Ruido y del Silencio.

F. J. J.



El Camarada Carlos M.<sup>a</sup> R. de Valcárcel es desde ahora colaborador de «AQUI ESTAMOS...» Su nombre es conocido por los que llevan tiempo militando en nuestras filas o por lo menos por los antiguos lectores de la prensa falangista. Digamos de él, como único elogio, que es Vieja Guardia. Digamos también que ahora defiende las Alas de España con igual entusiasmo con que antes peleó en la heroica Infantería Azul. • ¡Camarada de Castilla! Nos alegramos de que estés entre nosotros.



UDIERA ensayarse una nueva ciencia sobre el cuerpo vivo de la Patria, a través del estudio apasionante de las agrupaciones urbanas que al fluir de los siglos, conservan el garbo y la solera precisos para el conocimiento exacto de España. Ciencia que sería a la vez, Geografía Política y palpitante Historia, basada en la contemplación reflexiva de las villas y de los castillos, así como de sus paisajes añejos. • Lo más hondo y lo más serio de nuestro pasado, se desenvuelve alrededor de una docena de urbes de mínima importancia actual: Medina del Campo, Toro, Sepúlveda, Porcuna, Barbastro, Lerma, Santillana del Mar, Tafalla, Guisando... Y de otros tantos castillos: Atienza, la Mota, Monzón, Leire, Mombeltrán, Berlanga... • Quizás la primera impresión que nos producen estos nombres es una impresión de pobreza, de inercia, de cosas muertas y olvidadas. Pareja a ella, la sensación de fortaleza y de rotundidad que nos sugiere el paladeo de sus sílabas. Nombres en verdad soberbios los citados y estos otros de Espinosa de los Monteros y Madrigal de las Altas Torres y Aguilar de Campóo y Villamanrique de la Condesa... • Parémonos un poco a meditar lo que para la Imperial Historia de España suponen estas docenas de pueblos y castillos desparramados por la anchura del suelo hispáunico.

## LOS CASTILLOS

Son, por decirlo así, la especie intermedia entre la pura naturaleza y la pura humanidad. Una llanura desolada, un horizonte sin edificios, es geología escueta: una ciudad o una aldea, son—para los ojos—algo demasiado artificial, demasiado humano. El castillo—y también la catedral—simultanea la naturaleza y la historia. Vais siguiendo con la mirada la línea tensa de la lejanía, y de repente, abruptamente, la pupila tropieza con la silueta alertada del castillo: de lejos, os parece una excrecencia natural de la gleba, una joroba más del terreno, pero pronto descubrís que sus más nimios detalles arquitectónicos tienen una intención premeditada, un profundo sentido humano. El paisaje adjunto, ceñido a sus flancos, cobra una nueva dimensión estética, se hace escenario: la piedra se convierte en drama, la silueta en gesto. Y ya removidos los posos de nuestra sensibilidad, captamos las ideas que el castillo nos envía en un soplo lírico, movediza onda sobre el mar rubio de los trigales, largo estremecimiento del verde cabello de los chopos. • De todas las ideas que la contemplación del castillo suscita en nosotros, decantemos una solamente: la idea vigorosa del espíritu guerrero que trasuda de la hirsuta pelambre de barbicanas, garcogolas y almenas de que la piedra se recubre. • El castillo esencialmente supone la guerra cotidiana, la existencia como beligerancia, LA VIDA COMO MILICIA (¿recordáis, camaradas?). Los hombres que edificaron estas construcciones vivieron en una época que se ha dado en llamar «bárbara», sin que a dicha palabra se le otorgue otro significado que el meramente peyorativo (lo cual y dicho sea entre respetuosos paréntesis, es una auténtica barbaridad). Estos hombres, los castellanos, los señores feudales, reaccionaban, ante la idea de la guerra, de una manera viril, aceptándola sin reservas, mirándola cara a cara, riéndose de la muerte, última fase de la batalla. Por el contrario de los hombres de las épocas siguientes, ahitos de cautela, de precaución, de utilitarismo cobarde, estos magníficos bárbaros, tienen fé en si mismo, confían en sus propias fuerzas, saben lo que valen. • Y claro es, prefieren la lanzada a la arterioesclerosis, gustan más de que su febril existencia acabe en el fragor

S del combate—polvo, sangre, cabalgadas—que en la blanda suavidad de un lecho. ● Y para residir, levantan a imagen y semejanza de estas ideas, los castillos altivos en todos los alcóres de la gleba: inventan la heráldica, acuñan la moneda e imponen su ley a los pecheros de sus dominios. Y fueron tantos y tan poderosos y tan beligerantes que—aquí en España—constituyeron una potencia efectiva contra la potencia del Rey; se llaman Condes, unen sus banderas y aceptando por guión el estandarte del más fuerte, forjan Castilla la gentil. ● Por estos caminos que hoy corremos, mosquetón al hombro, fueron quedando los huesos de los castellanos y de los siervos, bajo el polvo insigne de la tierra bermeja. Y cuando fué único el impulso, exacta la meta y grande el ideal, las torres de homenaje de todos los castillos de Castilla—Berlanga y la Mota, Jadraque y Lerma, Maqueda y Sigüenza—temblaron en gozo de pendones de los que se escapaban—revolveras—águilas y flechas. ● Como ahora, camaradas, cuando el zumo espeso de nuestra sangre, se derrama bajo la sombra amada de las torres de España.

Fueron agrícolas o marineras, comerciales o letradas. Los Reyes y los Abades las otorgaban privilegios, fueros, cartas pueblas; las Catedrales religiosas edificaban en sus recintos, conventos, escuelas y hospitales; los grandes señores grababan sobre el granito de sus muros los garabatos famosos de su vanidad. En ellas nacieron los linajes más esclarecidos de poetas y soldados, de marinos, teólogos, aventureros y místicos. Santillana del Mar, en la dura Costa de los Almirantes, cubre sus cántabras piedras con la heráldica fabulosa de proeles, ballenas, puños y cimbras de plumas altas. Medina del Campo, en la infinita llanada de Castilla, comercia en ferias nombradas más allá del Pirineo, trastueca el marroquí de Córdoba por los paños de Huete, las especias de Ocaña por los encajes de Valencia, el ganado y los granos de la Tierra de Campos por los tapices de Lovaina y los toledanos aceros. Sigüenza, villa fronteriza mucho tiempo, muestra su catedral—oliveña y rosa a la hora del alba, que más parece castillo por lo recia. ● Toda la política de los días imperiales, se concentra en estos pueblos que hoy surgen, abandonados y pobres, en el cauce de un valle o en el cingulo dorado de las eras. Aquí, los bélicos obispos y los nobles altivos; en ésta, la ciega cólera de los comuneros; en esa otra que se esconde en una arruga del suelo, el intransigente ímpetu de los bastardos. ● A la sombra de las Chancillerías se celebran los mercados, las Cortes y los torneos de los caballeros de punta en blanco. Los Colegios Mayores y las Universidades, tienen su sede en lo que hoy llamamos villorrios con gesto despectivo—Simancas, Alcalá...—y en ellos nacen los príncipes y los sabios; como aquella Isabel, muerta en olor de España bajo la lacería de una bóveda en el castillo de la Mota, como aquel licenciado Espinosa, Alcalde en el Darién de Nuestra Señora de la Antigua, como aquel Don Pedro de Medina, el del Arte de Navegar, como Salinas, el ciego.... ● Si, toda la vida nacional durante tres siglos, gira alrededor de las próceres villas de España, de los bermejos castillos de España, agonizantes hoy bajo el peso de sus glorias. ● Renaciendo sus ferias y sus colegios, repoblando las quintanas y los sotos, otorgándoles de nuevo franquicias y privilegios, dando vida a su lenta agonía, volverá a correr, robusta, la vena imperial de España. ● Que los signos que en este amanecer nos muestran las villas y los patéticos castillos, se interpreten con implacable exactitud, es lo que importa.

## LAS VILLAS

Carlos M.<sup>a</sup> R. de Valcárcel

# VILLAS

# Y CASTILLOS DE ESPAÑA



# La voluntad de Imperio en lo económico



Muchos tergiversan todavía el significado de la frase «Tenemos voluntad de Imperio» que campea en el programa Falangista. A ellos habría que recordarles las palabras de SANCHEZ MAZAS: «Imperio no es únicamente sinónimo de grandes acorazados, territorios, islas, etc.; el imperio es, ante todo, una actitud del alma, colectiva. Antes que extensión es calidad. El Imperio no se reduce a la Nación o al Estado». Y copio esta interpretación feliz a propósito de la idea errónea, bastante extendida, de que la voluntad de imperio ha de traducirse en un nacionalismo económico rabioso.

La diferencia de concepto entre la aceptación vulgar de Imperio y nuestra voluntad de imperio, es tan profunda como la que existe entre la ambición y la emulación: la ambición representa una inclinación habitual y violenta de predominar sobre los demás, mientras que la emulación es el sentimiento que impele a igualar y aún aventajar a otro que sobresale por la posesión de un bien o cualidad personal. La ambición suele ser perniciosa y en cambio la emulación es provechosa. Esta, considerada en general, como decía MASSILLON «proporciona a los Imperios ciudadanos ilustres, ministros sabios y laboriosos, valientes generales, célebres autores».

Así, la voluntad de Imperio en lo económico, ha de ser el anhelo fuertemente sentido de estimular la potencialidad de la Economía Patria, utilizando todas sus posibilidades pero sin caer en el absurdo de fomentarla sobre bases artificiales. Concordante con esta afirmación puede observarse el criterio bien definido que predomina en las más altas Autoridades de la España Nacional de no permitir el establecimiento de industrias de nueva planta que, si bien de momento pudieran independizarnos del extranjero con el ahorro consiguiente de la contrapartida de pago, más tarde habrían de constituir un pesado lastre antieconómico. Es preferible continuar tributando al exterior para todos aquellos productos que carecen de raigambre y abolengo en nuestro país y dedicarnos a revalorizar los de producción genuina.

El proteccionismo a ultranza, derivado de un nacionalismo económico intransigente, es una aberración; lo mismo que el librecambio absoluto re-

sulta una utopía engendradora de trastornos interminables en el tiempo. Prácticamente hay que adoptar una posición oportunista compatible con las necesidades de defensa y subsistencia de la Nación.

Tal oportunismo se manifiesta igual, en el credo Falangista, con los sistemas antagónicos propugnados por la Economía clásica: el Liberalismo y el Socialismo. El primero, desenfrenando un Individualismo anárquico, creó el egoísta Capitalismo mediante el cual «unos cuantos hombres opulentos y riquísimos han puesto sobre los hombros de la multitud innumerable de proletarios un yugo que difiere poco del de los esclavos» (LEON XIII, *Rerum novarum*). El Socialismo, queriendo ser una reacción contra los abusos del Liberalismo, condena a los trabajadores a una esclavitud más ominosa. La solución feliz de una organización corporativa de economías individuales, controlada por el Estado, deja a salvo el juego armónico de la iniciativa individual y de la competencia, indispensables para el florecimiento de toda Economía, y redime a los humildes con sus postulados de índole social que alborean en la zona española liberada.

De la escuela liberal, del «*laissez-faire, laissez-passer; le monde va de lui-même*» de QUESNAY, yo separo radicalmente dos conceptos distintos: el del Individualismo aplicable a las relaciones económicas de los individuos entre sí y en relación con la intervención del Estado, que ha sido funesto para la Humanidad, y el del librecambio referente al comercio internacional y regulador por tanto de las relaciones económicas entre países distintos. En la escuela socialista todo es estatificación y sólo ha creado economías cerradas con sus planos quinquenales de la U. R. S. S.

El librecambio bien entendido, lo mismo que la emulación a que me refería antes, no mira al competidor como enemigo, antes hace oficios de amigo que estimula y apremia para perfeccionarnos: anhela superar y prevalecer. Este esfuerzo de superarnos, cimentado sobre las bases sólidas de nuestra producción y realidades económicas, es lo que ha de constituir la Voluntad de Imperio de España en el aspecto de su Economía.

**Gabriel González Navarro**

## DE LOS FRENTES



# MALLORCA APORTA A LA GUERRA...

A la guerra santa, que no es lucha civil ni fratricida porque con los de enfrente no nos une la hermandad ni un mismo origen, va contribuyendo Mallorca con sus medios. ● La isla, que por fortuna ha perdido cómo debió de antaño perder el irónico bautizo de «la de la calma», martir y hollada por la planta del extranjero, supo ganarse el reconocimiento de su propia personalidad expulsando de sus doradas playas de Son Servera las mercenarias huestes del vecino enemigo: a su propia defensa, a borrar las huellas de la bestia marxista y especialmente a que España recobrara su condición de nación e independencia imperialista, se ha encauzado la gloriosa revolución isleña concebida hace años, sostenida en las prisiones de San Carlos y de Capuchinos, manifestada por las fuerzas del Ejército y por quienes en la mañana del 19 de Julio, muchos por primera vez, empujamos el mosquetón en el patio del antiguo alcázar de la Almudaina. ● Mallorca no fué en zaga a las otras regiones de la España liberada: levantó su voz, unióse al movimiento de salvación, depuró por sí en los estrados de sus Tribunales y con arreglo a ley escrita las culpas de quienes la envilecieron y, no bastándose con ello, dió a la península la sangre de su juventud, las vidas de sus hombres y el oro herencia de sus abuelos: a Mallorca, cumplida dentro de poco la misión graciosamente impuesta, han de volver dichosos quienes de ella salieron. ● No lo digo ni cómo critica ni cómo comentario: he oído decir que las despedidas de aquellos carecen de alegría, pero si ello es cierto e imputable a quienes se quedan en la isla, no puede atribuirse a los que se marchan: testigo soy y aunque de escaso valor el testimonio, puedo asegurar que la llegada a sus destinos de las fuerzas mallorquinas no pudo hacerse con mayor alegría de los expedicionarios: recuerdo aquellos trenes repletos de soldados mallorquines, aquellas voces que recordaban mi Mallorca, aquellas inscripciones alegóricas grabadas en los vagones que atravesaron diez provincias de la España de Franco, los mapas de la isla estampados en tiza y las imágenes de la payesa mallorquina bailando.... todo demostraba el buen humor y entusiasmo de los expedicionarios. ● Y, entrar en fuego un batallón de Infantería mallorquina, y repeler a un enemigo rebelde valido de la impunidad de la noche y la serenidad de los isleños en los altos de un cerro, combatiendo en trinchera, con pié firme y bomba en mano la vana tentativa del atrevido huido. ● Y así ha sido, animado el batallón isleño por la música indígena de su charanga compuesta en su mayoría por soldados de Lluchmayor, guerreros también por autonomasia rememorando sin duda las luchas en desgracia de aquel infante Rey de Mallorca Jaime III caído en su campo. ● Y he visto más: un batallón ciclista, primero de esta clase que lucha en la península, desfilar marchosamente marcial, junto a los muros ametrallados de su Catedral sin bóvedas y de altares convertidos en cocinas, ante el laureado General Moscardó y, a continuación, he visto bailar boleros y he oído allá, en la ciudad martir segundina, las alegres notas de «los vermedós» y los dulces acordes de «Sor Tomaseta»...

Honorato Sureda ● 2.º Verano Triunfal

# REALIDADES

# FASCISTAS

No se debe considerar el fascismo como un fenómeno político aislado.

Desde que existe el mundo, las dictaduras se realizan y se consolidan en virtud de dos fenómenos transitorios y opuestos: la embriaguez y el terror.

Ahora, al cabo de catorce años de régimen, es preciso admitir que la adhesión entusiasta del pueblo italiano a su Duce no puede ser un derivado de uno de los dos susodichos fenómenos.

La embriaguez sentimental es común a todos los pueblos y a todas las razas. Pero si los italianos exceden en sentimiento, son, en cambio, menos constantes.

Si la suya hubiese sido una embriaguez injustificada, las primeras contrariedades y los primeros análisis de la realidad habrían extinguido, ciertamente, su ardor.

El terror—y la historia lo demuestra—no ha provocado más que reacciones; a menudo inútiles y desesperadas; pero siempre reacciones.

Por el contrario, en Italia nos hallamos ante un fenómeno de entusiasmo y de colaboración colectiva, que dura desde hace catorce años y que, más aún, se manifiesta y se consolida cada vez más.

Podríamos decir que se manifiesta y se consolida tanto más, cuanto más obstáculos se oponen a la nación y cuanto más ésta se halla en coyunturas históricas difíciles.

Las sanciones, fruto de la coalización de cincuenta y dos Estados que hubieran desmoralizado a cualquier otro pueblo, provocando sin más una rajadura peligrosa en su unión espiritual, han servido para hacer del pueblo italiano, ya compacto, un solo bloque de voluntad y audacia.

No sólo, como algunos habían vaticinado y esperado, no ha criticado ni se ha opuesto a la política de su Gobierno, sino que también, en un impulso soberbio e inolvidable, ofreció el oro, el hierro y los pechos necesarios para la resistencia y la victoria.

Ahora, todo esto debe tener una razón, que será preciso buscar más allá del fetichismo que puede inspirar un Jefe...

Las muchedumbres pueden hipnotizarse con la fascinación personal y el poder de la palabra por espacio de horas, de días o de meses; pero no se puede regir y arrastrar a los pueblos por espacio de lustros, si no se les da algo que sea sólido, concreto, satisfactorio y real.

En lugar de discutir acerca de lo que es y de lo que quiere el fascismo, conviene examinar una vez más, lo que el fascismo ha hecho.

En virtud de qué cosa han pasado a la historia los grandes condotieros de pueblos, haciéndose merecedores del reconocimiento de la posteridad?

En virtud de victorias y conquistas militares, de ciudades fundadas, de saneamientos realizados, de caminos abiertos a los tráficos, de leyes promulgadas.

Todo esto lo ha hecho el fascismo.

Ha conquistado para los italianos un imperio con una acción militar tan rápida y arrolladora que podría parecer legendaria si no fuera romana, ha saneado regiones pantanosas contra las cuales habría fracasado la voluntad y la iniciativa de los papas, ha fundado ciudades florecientes donde antes reinaban el desierto y la malaria, ha dado a los italianos la más completa y moderna red de caminos del mundo; ha hecho de Roma la metrópoli majestuosa en que los monumentos de la romanidad, aislados y restaurados, armonizan con la modernidad más práctica y mejor concebida; ha renovado centenares de poblaciones, ha cultivado cientos de miles de hectáreas de terreno antes inculto; ha producido pan suficiente para las necesidades de su pueblo; ha incrementado las industrias y ha fomentado las investigaciones y la experimentación científica hasta alcanzar una autarquía económica.

Además de todo esto, se ha preocupado en el sentido de concretar esa mayor justicia social, pan predicada y anhelada, pero solamente con palabras, por las diversas demagogias, haciendo del pueblo italiano el pueblo más tutelado y asistido del mundo.

El pueblo italiano, que ha obtenido las cuarenta horas semanales de trabajo y el contrato colectivo de trabajo, cuando todos los Gobiernos, incluso los de carácter democrático y liberal, ni siquiera pensaban todavía en lograr tales conquistas sociales, no tiene contingencia en su vida de trabajo y de relación en que el Estado no intervenga con leyes de providencia y de amparo.

El Sindicato, y, cuando éste no basta, la Magistratura del Trabajo, le aseguran el respeto de los derechos legales, en los casos de divergencia individual o colectiva.

El Instituto Nacional para la Previdencia Social obliga al patrono a asegurar al trabajador, contra la invalidez, la vejez y la tuberculosis, libértándolo del incubo y del terror del porvenir. Seis millones de obreros y ocho millones de sus allegados son asistidos por esta Institución que, tan sólo en 1935, liquidó 415.000 pensiones por una suma de 360.000.000 de liras.

El Instituto Nacional Fascista para los Accidentes del Trabajo lo ampara en caso de infortunio, lo rehabilita físicamente cuando ello es posible, cualesquiera sean los gastos de hospital y el costo de los aparatos ortopédicos, y le asegura, finalmente, la vida, en caso de infortunio incurable.

La Obra Nacional para la Maternidad y la Infancia asiste a la obrera durante la gestación, la alimenta, le proporciona asilo gratuito en clínicas obstétricas, cria al niño en conformidad con las normas higiénicas más rígidas y asegura a la madre la nutrición necesaria para la mejor lactancia.

El Patronato Nacional para la Asistencia Social tutela al obrero, por medio de sus médicos y abogados, en cualquier divergencia que pueda surgir entre él y el patrono o las Compañías de seguros, a raíz de accidentes sufridos.

Las Cajas Mutuas aseguran al obrero su paga, en caso de enfermedad o de infortunio que no dependan de causas de servicio y que, como tales, no obligan a los patronos ni a las Entidades especiales a pagar indemnidad al accidentado.

Le ofrecen además cuidados médicos, sea genéricos o de especialistas, así en sus consultorios como a domicilio, cura de hospital e intervención quirúrgica, empréstitos y subsidios en caso de necesidad, indemnidad en concepto de parto a las mujeres, asignación funeraria en caso de fallecimiento.

La Obra Nacional Balilla proporciona gratuitamente a los hijos de los trabajadores necesitados los libros y cuadernos necesarios para frecuentar la escuela, recoge a los niños y los dirige hacia las actividades deportivas, los educa, los mejora, los forma.

La Obra Nacional Dopolavoro (Post-Trabajo) ofrece al obrero de cualquier categoría la posibilidad de instruirse y divertirse gratuitamente, según su propia tendencia; le da ocasión para viajar, practicar el deporte, ser actor o espectador de teatro, perfeccionarse en un instrumento musical o aprender a usarlo; y finalmente, le permite tener, en todas las poblaciones, un círculo propio, decorosamente instalado, donde está libre de hacer lo que más le plazca.

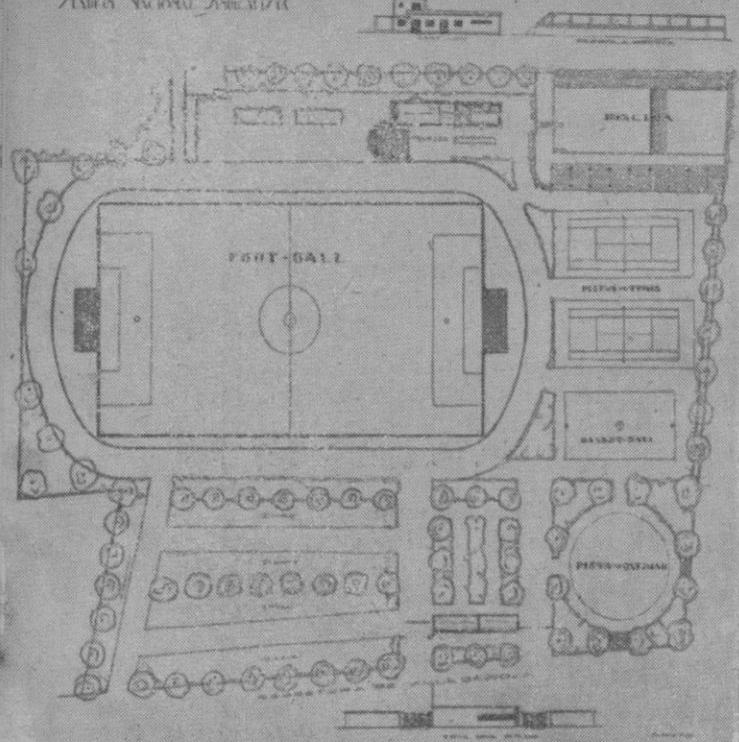
Pero no basta todavía: cada año, cientos de miles de niños del pueblo se envían, a costas del Partido Fascista, a las colonias de veraneo de mar y de montaña, cómodas, hermosas, alegres vacaciones, sinceramente envidiadas por los niños de la burguesía a quienes sus familias llevan a que se aburran en la soledad de los campos.

En Italia, el salario ya sólo sirve para el trabajador para hacer frente a las exigencias normales de la vida; el alquiler, la comida, los indumentos. Pero también aquí su Régimen lo favorece; los alquileres de las viviendas obreras, los precios de los artículos alimenticios son objeto de cotidiano control por parte del Partido. Ya no sucede en Italia, como en los países de régimen liberal, que el obrero debe ganar «tanto», porque la vida cuesta «tanto», sino que la vida «debe costar tanto», porque el salario del obrero debe tener la determinada capacidad de adquisición que el Gobierno entiende atribuirle.

De que podría lamentarse, pues, el pueblo italiano?

He aquí la verdadera y única razón de su entusiasta y total adhesión al Régimen. La coincidencia de estar defendido, amparado, asistido, de poder vivir tranquilamente su vida, en una atmósfera de orden, de laborioso regocijo, de objetiva justicia, de progresar, en todos los campos, hacia las metas que la historia le señala, de sentirse nuevamente digno del Imperio que César construyó y que Mussolini está reconstruyendo.

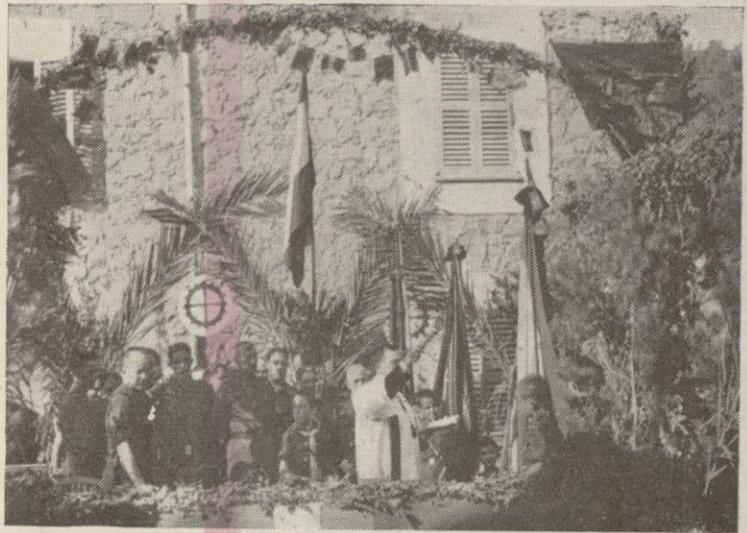
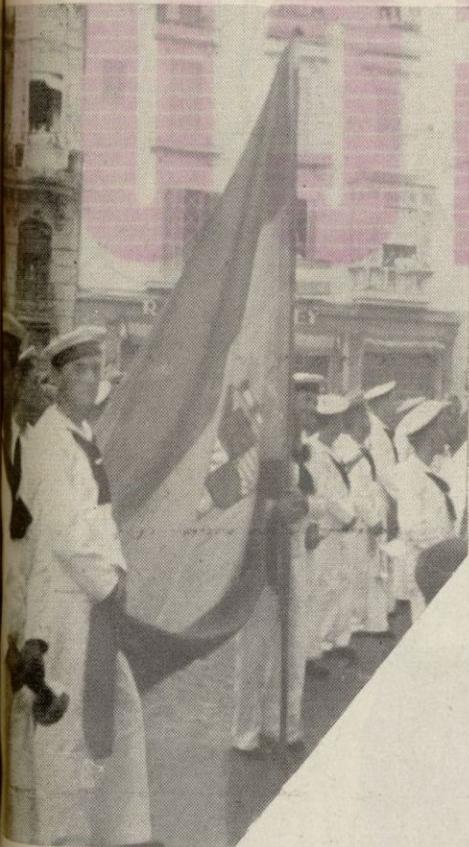
En esta hora poco alegre para Europa, en tanto que la guerra civil ensangrienta a España, y las luchas intestinas convulsionan a Francia y las huelgas paralizan al Reino Unido, y en tantas partes del planeta reina la discordia, el desorden, parécenos que, en definitiva, hay en Italia más cosas dignas de atención y admiración que de crítica y discusión.



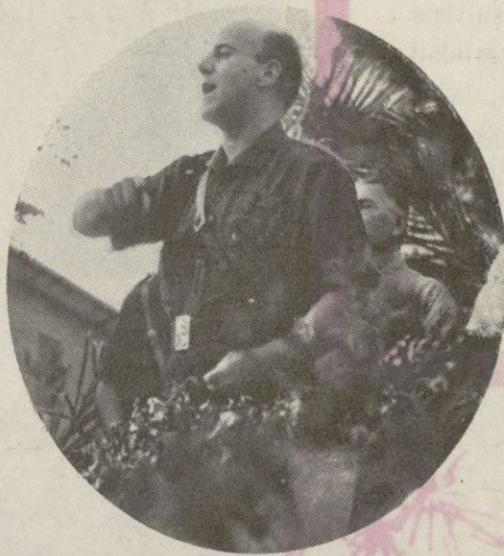
# UN CAMPO DE DEPORTES NACIONALSINDICALISTA

**A**CTIVIDAD. Esta es la característica de la nueva España. El aprovechamiento de los pequeños ocios, forma caudal poderoso cuando se piensa y se sueña en la España que adoramos. Las juventudes de hoy, promesa cierta del mañana han merecido de la O. N. S. la iniciativa de proporcionarle un verdadero estadium donde se forjen las energías; un estadium con todos los medios modernos para hacerse capaz de competiciones internacionales. Publicamos una fotografía del anteproyecto cuando ya se han iniciado los trabajos. No es pues una promesa; puede ser una realidad inmediata con poco esfuerzo que dediquemos todos. ● Emplazado en las inmediaciones de la carretera de Valldemosa, ni está tan cerca que sufra los inconvenientes de la urbe ni tan lejos que resulte practicamente inaccesible, pero, eso sí, en pleno campo con todas sus ventajas. Para el ejercicio diario, como para las demostraciones deportivas el estadium está cerca. ● Un acceso fácil gracias al apartadero junto a la carretera que clasifica ya las entradas de coches y peatones, circulación concreta que evita interrupciones. Umbráculos para los coches, amplios, suficientes a las mayores exigencias; y después el campo de balompié, reglamentario, rodeado de una pista de ceniza para carreras con longitudes fijas, formando todo un conjunto facilmente habilitable para demostraciones varias del deporte. ● En el ángulo N. O. una piscina dispuesta para distintas especialidades de la natación; la rodeará una pérgola y junto a ella una playa artificial ocupando su costado Oeste. ● En el lado Norte y orientados de N. a S. dos pistas de tennis, reglamentarias, circundadas por una red metálica y un campo también reglamentario para baloncesto que tanto avanza en Mallorca y en el ángulo N. E. una magnífica pista circular para patin de ruedas. ● Al frente del conjunto, la tribuna de espectadores y en su parte Sur el pabellón de duchas, vestuarios, sanitarios, salón Bar y una amplia terraza, comodidades y cuidados necesarios para las horas de descanso. ● Finalmente una pista para saltos lanzamientos etc. **TODOS UN PROGRAMA.** ● Juventud mallorquina, deportistas, gracias a la O. N. S. todo esto es posible. El primer paso está dado gracias al anteproyecto que nos ofreció el Arquitecto camarada Cases Lamolla, el cual es un verdadero acierto. Todo por esa juventud superadora de cualquier obstáculo y siempre triunfante, juventud española, sana y fuerte moral y físicamente, gallarda representación de la nueva España, capaz de las más arduas empresas, segura al afrontarlas de su potencia, de su fé inagotable en el triunfo, y que se enardece al grito de ARRIBA ESPAÑA.

# Instantáneas de nuestra Retaguardia



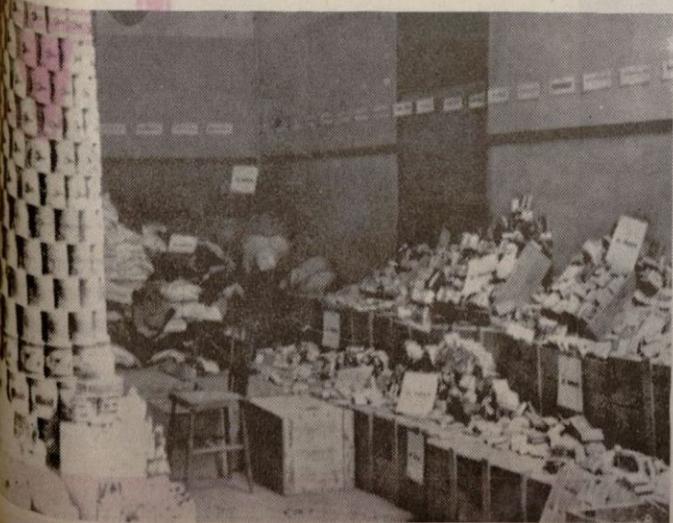
El Delegado Provincial de F.E.T. y de las J. O. N. S. recorre incansable los pueblos de Mallorca. Helo aquí en la bendición de banderas en el pueblo costero de Deyá...

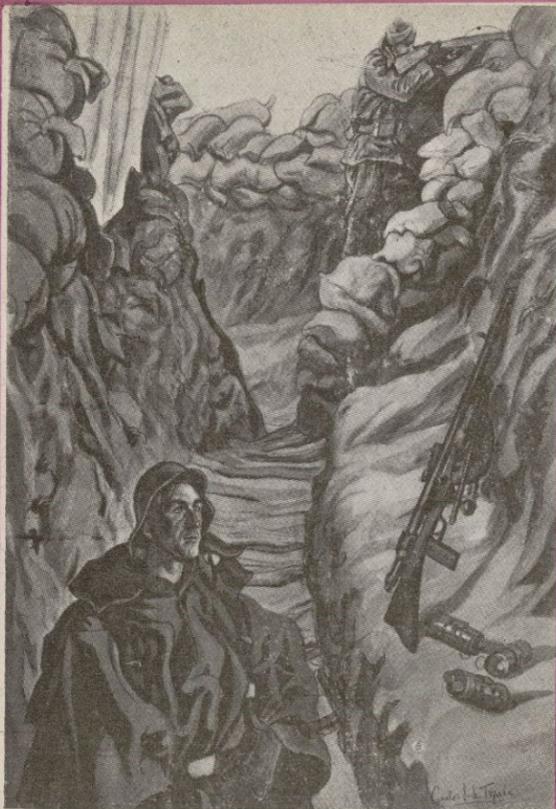


... y en uno de sus ademanes característicos cuando se dirige al pueblo mallorquín, a sus camisas azules, que en sus visitas dominicales se agolpan ávidos de escucharle.

Era-se una tarde de Agosto, y en las terrazas de S'Aigo Dolça, celebrábase animada verbena a beneficio de las O. N. S. cuando nuestro redactor gráfico captó el rostro sonriente de esta encantadora postulante

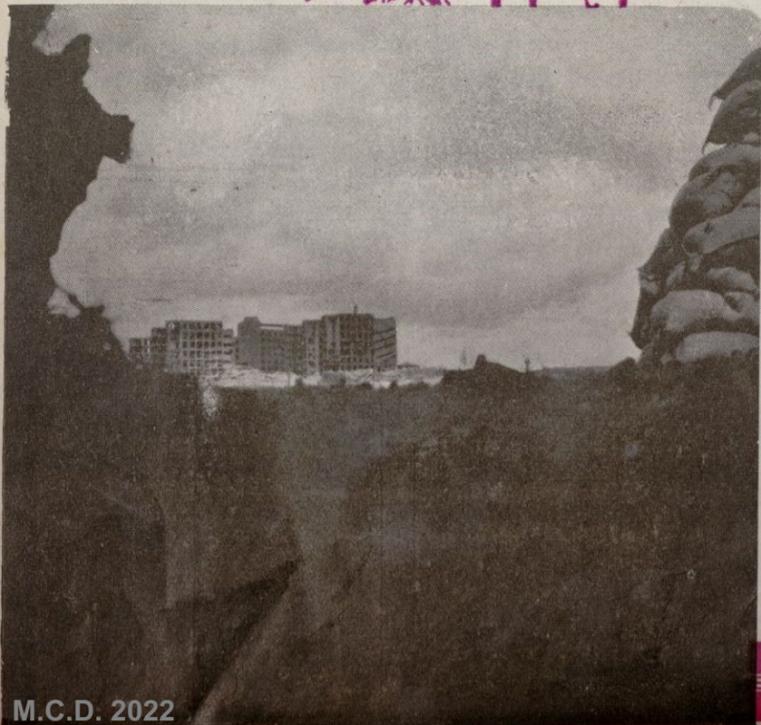
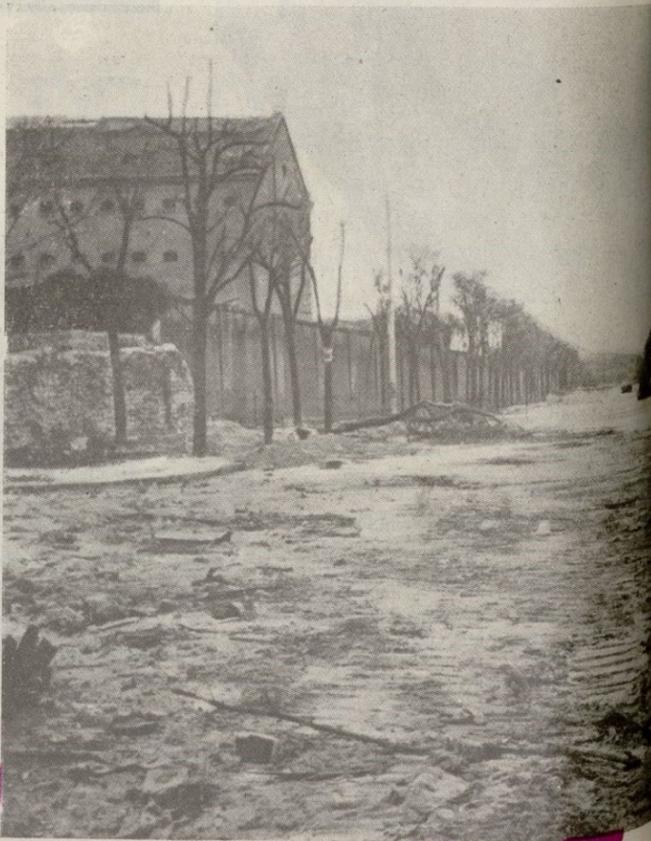
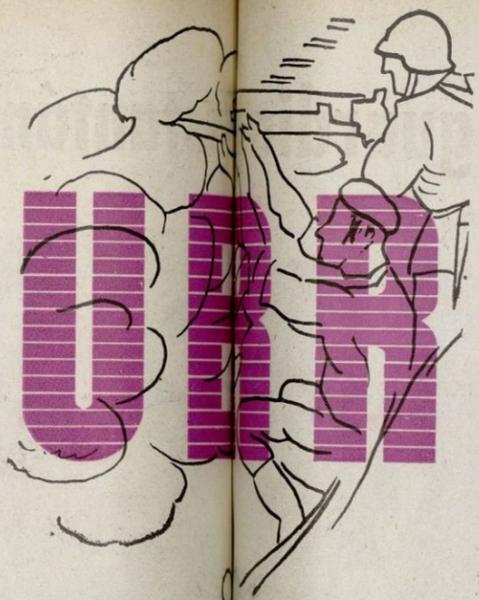
Retaguardias ganan la guerra». Esta da una ligera idea de lo mucho que acerca envía a los soldados de España, que se batan en los frentes de guerra.





Carlos S. de Tejada es un gran dibujante. Su lápiz recoge lo que su vista capta con una exactitud y una realidad asombrosas. Con trazos fuertes, da vida guerrera a sus dibujos tomados del natural en los diferentes frentes. He aquí un detallado estudio de trinchera en el Norte.

# ¡CORRA!



**H**OY ofrecemos a nuestros lectores tres magníficas e interesantes fotos del frente de Madrid. Magníficas por las vistas que ofrecen a la mirada ávida de cosas de nuestra guerra e interesantes en extremo por estar tomadas desde el campo enemigo. ● En ellas vemos - siempre desde los parapetos y reductos marxistas - parte de la Ciudad Universitaria en la inferior, y edificios de la misma Ciudad, medio derruidos, con la casa de Velázquez que se descubre al fondo, a la izquierda, en la foto superior. En la central, entrada al parque del Oeste, con trozo de la Cárcel Modelo a la izquierda, y una defensa roja de cemento, especialmente contorneada con una línea, a la derecha.

# Instantáneas de nuestra Retaguardia

Las Milicias Azules esperando impasibles bajo la lluvia, para tomar parte en la grandiosa manifestación que en conmemoración de la caída de Santander celebróse en esta capital.



Otra vista de la magnífica Exposición de los víveres y prendas que la Retaguardia mallorquina envía a los frentes.

Marciales, arrogantes desfilan por nuestras calles los marinos de España, la tripulación gloriosa de un invicto buque de nuestra heroica Armada.

Mallorca sabe de sus gestas y por eso los admira.



# Infección y Revolución

El humorismo de Joaquín Verdaguér es de sobras conocido en nuestra ciudad. Humorista fino y atrevido, con un estilo propio, inconfundible, que entretiene y atrae al lector que gusta de que le digan verdades, disimuladas por la gracia del humor. Su obra literaria, mejor dicho periodística es pródiga. Verdaguér ha escrito mucho y ha sabido colocarse a gran altura entre los cultivadores del género humorístico. Hoy inicia su colaboración en nuestra revista, valiosa colaboración que sabemos será del agrado de nuestros a sí duos lectores.

I yo les dijera ahora a Vdes. que no es lo mismo infección que revolución, probablemente me contestarían Vdes. que el chiste es viejo y que, en tono de chanza, se ha repetido mucho aquello de que no hay que confundir la gimnasia con la magnesia.

Pero es el caso de que yo no pretendo hacer ningún chiste; sólo deseo afirmar que no es lo mismo infección que revolución. Me mueve a ello el hecho de que, si cierto es que nadie puede en realidad confundir la gimnasia sueca del Dr. Saimbraum con el citrato de magnesia a la fresa, igualmente cierto es también que muchos son los que se empeñen en llamar revolución a lo que no ha sido más que una infección.

Así, oímos hablar muy a menudo de la «revolución del 31» cuando, con propiedad de lenguaje, sólo nos es lícito hablar de la «infección del 31». El Frente Popular español no ha revolucionado nada; lo que ha hecho es infectarlo todo.

La función de Azaña, Alcalá Zamora, Casares Quiroga y demás cómplices ha sido simplemente una acción infectante. Primero formaron sus colonias, invadieron los tejidos, envenenaron los humores y de pronto, un día, — el 14 de abril — se encontraron con que eran los gobernantes de España. Y, naturalmente, no obraron como gobernantes, porque no eran ni políticos, ni gobernantes, ni revolucionarios: obraron como bacilos o espirotecas — lo que Uds. prefieran — y se limitaron a seguir su función infecciosa. Revolución no hicieron, porque eso sería gobernar; su acción fué infecciosa, destructiva. Ahora habían invadido los órganos vitales. Y así como en el cuerpo humano los microbios triunfantes se dedican a hacer polvo el hígado, a perforarnos los intestinos, ulcerarnos las mucosas y demás jugarretas por el estilo, el llamado Gobierno de la llamada República — verdadera colonia microbiana — se dedicó a destruir el ejército, ulcerarnos la riqueza agrícola, perforar la obra viva de la nave del estado e hinchar las narices de los ciudadanos.

Y los españoles que veían la realidad de la cosa, sintieron la extraña sensación de ver el caso inaudito de un Gobierno que se llamaba revolucionario y que no hacía una revolución en tal o cual sentido, una revolución mala o pésima, sino que hacía un motín. Ya lo dije en otra ocasión: Una vez en el poder el Gobierno del Frente Popular se amotinó contra los Gobernados; nos quemó iglesias, nos rompió los faroles y las lunas de los escaparates, nos apedreó y nos escupió a la cara.

Todo ello no era más que el resultado de la invasión de los órganos vitales del Estado por los agentes infecciosos del Frente Popular: Era la infección total del Estado.

De cuando en cuando, con gran sorpresa nuestra, esos hombres hablaban de su revolución. Como si eso les justificase.

Aún hoy, erre que erre, los rojillos españoles lanzan incienso y cánticos a la revolución del 31; su pluma de gacela, estoy por decir.

Ya ven Vds. que tenía cierta razón a recomendarles que no confundiesen Uds. la infección con la revolución. Ello sería hacer vivir el chiste de la magnesia y de la gimnasia.

¿No hay, pues, tal revolución? — se preguntará algún lector. Sí, señor, que la hay; pero no la busque Ud. entre ruinas y cristales rotos, entre injusticias y crímenes, entre salivazos y blasfemias. La revolución — en su sentido digno — es algo muy hermoso y muy grande. No la busque Ud. pues allá por Valencia. Está más hacia acá.

En nuestras manos está la España inmortal, el Imperio, la Justicia y la Revolución Nacional, gérmen de todo ello.

¡Sí, señores «revolucionarios» rojos. Ni aun eso tienen Uds.!

La página histórica de la revolución la escribimos nosotros. Uds. podrán escribir la del separatismo, la del marxismo, la de la idiotez, es decir, la de la «infección del 31».

Joaquín VERDAGUER

Las grandes vibraciones de la España de Franco—ese cuerpo gigantesco en tensión inverosímil y admirable—se han reflejado siempre en nuestra revista. ● En este número septembrino queremos dedicar un recuerdo—minúsculo y tardío—a la recuperación de Santander, la capital de la montaña, por nuestros mil veces gloriosos soldados de las indómitas Brigadas de Navarra y de Castilla, en hermandad magnífica con las intrépidas Columnas Legionarias. ● Recu-

peración y entrega. Porque de Santander casi podemos decir que ni se rindió corrió a los brazos de España, tanto tiempo amados en silencio, no sabemos si para abrazar o para dejarse abrazar. ●

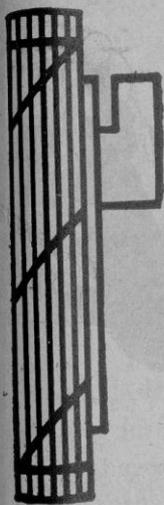
Y esta región, rica y hermosa, devuelta a España, ha recobrado ya la Vida y la Paz, entre frenéticas manifestaciones de entusiasmo y pro-

fundas pruebas de adhesión a la España Nacionalsindicalista y a su Caudillo, Generalísimo Franco. En la montaña hay Patria, hay Pan, hay Justicia. Y hay Amor, porque él es nuestra fuerza y nuestra divisa, porque hay Sacrificio y Servicio. ● Y de Santander, en prodigioso salto, nuestros héroes—esos hombres de cuerpo acerado y de gran corazón—se han plantado en Asturias, la de los dinamiteros *terribles*, la de los González Peña y Belarmino Tomás, y metiéndose por entre sus escabrosidades y subiéndose a sus crestas alpinas de nieves perpetuas, con parapetos y trincheras que parecen nidos de águilas, la recobrarán toda para España, con la punta de sus bayonetas si es preciso, y la ofrecerán luego triunfadores, como su mejor triunfo, a su Gran Capitán.



 **España  
recobra  
Santander**

o—ese  
able—  
n este  
erdo—  
er, la  
os mil  
de las  
Nava—  
n her-  
ca con  
Co-  
giona-  
Recu-  
ón y  
. Por-  
San-  
r casi  
emos  
r que  
tomó  
e rin-  
orrió  
bra-  
e Es-  
tanto  
o a-  
en si-  
o sa-  
para  
para  
r. ●  
ca y  
Es-  
a la  
icas  
pro-  
cio-  
nco.  
hay  
que  
ioso  
lo y  
los  
ino  
su-  
pa-  
co-  
stas  
su

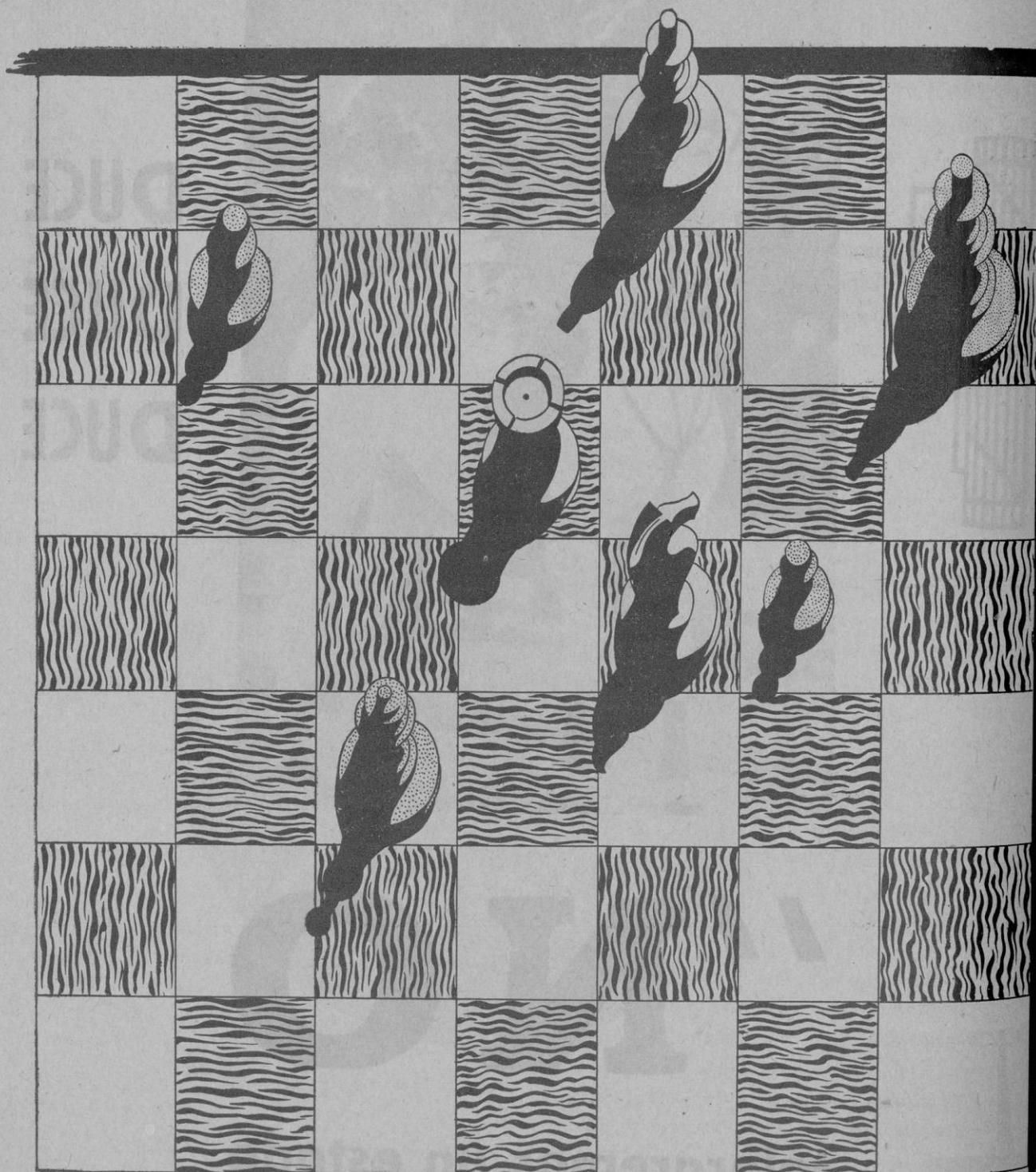


**DUCE**  
**DUCE**  
**DUCE**

**“NO**

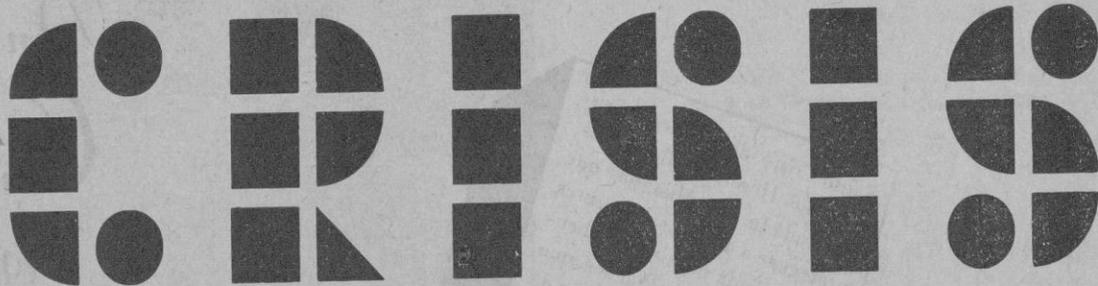
**toleraremos un estado  
bolchevique en el**

**MEDITERRANEO”**



# En el tablero de España

Ese juego indio, que conocemos con el pomposo nombre de ajedrez, y que es la manía y la pesadilla de todos los hombres a quienes gusta poner su materia gris a toda prueba, ha sido el tema original que nuestro dibujante ha escogido para dar al público una idea clara y rotunda de la situación apurada y trágica de los que antaño fueron terribles dinamiteros asturianos y que hoy se ven reducidos a pobres «rojillos» hambrientos y engañados. • El camarada dibujante nos advierte que los peones punteados son los «rojos»; lógicamente, los blancos somos nosotros.



## I

Donde la Humanidad ha desarrollado una civilización desde los tiempos más rudimentarios hasta la magnífica complejidad del momento presente, el oro ha sido el factor más dominante en nuestra vida social.

La posesión de este metal ha sido siempre y es todavía por desgracia sinónimo de poder. Poder que no puede otorgar ninguna otra substancia material.

Desde que sus mágicas cualidades fueron conocidas, su busca fué el móvil que más empujó a los hombres a realizar sus más remotas exploraciones y sus conquistas más atrevidas. Existen pocos rincones en la tierra que no hayan sido removidos por aventureros consumidos por la fiebre del oro, cuyo calor no es igual al de las demás pasiones.

En el firmamento de nuestra civilización hay desde su principio una temblorosa y débil aurora que es el místico encantamiento del oro que condujo siempre a la Humanidad hacia la extenuidad del esfuerzo extremo.

La leyenda nos cuenta que Midas, rey de Lydia, uno de los más opulentos monarcas griegos tuvo la rara cualidad de convertir instantáneamente en oro cuanto tocaba y por esa razón no podía comer ni beber. Ese cuento simbólico es todavía simbólico.

Estos últimos años hemos sido testigos de la ruina de miles de pequeños industriales y agricultores sin que hubiera circunstancias calamitosas o desastres generales. Más aún, teniendo una maquinaria perfectamente construída y de asombrosa utilidad.

## II

No hay país que no tenga, poco o mucho, esas patéticas masas humanas sin trabajo que subsisten debido a la caridad privada o a la ayuda del Estado.

Y como contraste vemos que se acumulan montones de oro, montones como nunca habían visto.

Por eso podemos preguntarnos, ¿a quienes afecta la crisis?

En fantásticas escalas imitamos a Midas, al mágico tacto de Midas. Yo supongo que la Humanidad no es tan estúpida para morirse de hambre en medio de la abundancia.

Como visible solución existe el intercambio de productos como primitivamente se hacía, ahora que eso, es completamente inadecuado e incómodo para nuestra compleja civilización. El Gold Standard (Patrón oro), ha demostrado ser de poca utilidad.

Hay que han propuesto una Conferencia Mundial con propósitos firmes y decididos de llegar a una unidad económica de todas las naciones, pero esto es muy difícil y hasta casi imposible a causa de sus obstáculos numerosos e insuperables.

## III

Hemos vuelto a la fórmula del paganismo: el hombre es un lobo para el hombre. Han aumentado los odios entre las clases y entre los individuos. Como el Saturno mitológico devoraba a sus propios hijos, así esta civilización industrializada y materializada, amasada con substancia de tierra, destruye y aniquila los mismos frutos que antes ha cultivado, porque desvía al hombre de su dirección y le aparta del rumbo natural de su pensamiento y actividad.

¿No es una provocación el de que en el año 1934 murieran 3 millones 600 mil personas víctimas del hambre y de la miseria y que al mismo tiempo se destruyeran, se quemaran o se echaran al mar 1 millón de vagones de trigo; 267.000 vagones de café; 26 millones de kilos de arroz; 258 millones de kilos de azúcar y 25 millones de kilos de carne?

Pueden discutir los técnicos, pero las gentes se mueren de hambre y sobran productos. Podrá eso ser un problema para los técnicos pero para la Humanidad es un dolor.

Y por qué sucede esto? Ah!, porque se ha aprendido a hacer de todo, menos, a hacer HOMBRES; se ha pensado en todo, menos en formar el ESPIRITU, ilustrarlo y fortalecerlo.

Esta es la gran tarea, nuestra gran tarea  
Nacionalsindicalista.

A. C.

# Ante el Cristo de Manacor

Santo Cristo de Manacor, Cristo de los Héroes mallorquines, venerada Imagen Milagrosa que protegiste a nuestros defensores con tu ayuda infinita; que bendeciste a esos muchachos que para que Mallorca no dejara de ser cristiana y española, derramaron con esplendidez su sangre ardientemente juvenil. Tú los hicistes Mártires y Héroes

porque te ofrendaron sus vidas, porque ellos cayeron con tu Imagen preciosísima sobre sus pechos, pechos que fueron corazas que se opusieron a los invasores sacrílegos y borrachos. « Hoy ante tu figura impresionante, impregnada toda, de dolor y sufrimiento que conmueven todas las fibras de mi corazón, han acudido a mi mente los hechos horriblemente repugnantes que las turbas frenéticamente endemoniadas han realizado y realizan aún con tantas imágenes sacrosantas de Cristo Redentor. Y casi he llorado, en este día de conmemoración Triunfal, de Gozo y de Paz. « He pensado también, que en estos momentos trágicamente gloriosos, de esfuerzos supremos, de gestas maravillosas y de sacrificios sobrehumanos, España se está redimiendo; España sube al Gólgota de su expiación con su gran cruz auestas. Pero al pie de esta cruz española, en la que estamos to-

dos purgando nuestras faltas y nuestras miserias, brotarán siempre vivas de paz, de justicia, de unión y de amor. « La hora actual es exactamente nuestra. Dios nos la ha enviado. Que a la luz clara y potente del Calvario de la Patria ensangrentada, crucificada, se disipen para siempre las últimas sombras del egoísmo desenfrenado, del vicio y salvaje. El fin de nuestra Redención está tan próximo que todo nos suena ya a Gloria, a Resurrección. « Postrados ante el Cristo de Manacor, protector y vigía de Mallorca y dimos hoy la rotura final de las cadenas de pecado, cadenas rotas, tendidas por la hoz y el martillo de los sin Dios y sin Patria. Y pedimos también, por la sangre gloriosa de nuestros caídos, que nos perdone a nosotros y que perdone a todos los malos españoles, porque en verdad no saben lo que se hacen. « ¡Cristo de Manacor!, vela por nosotros ahora y siempre.

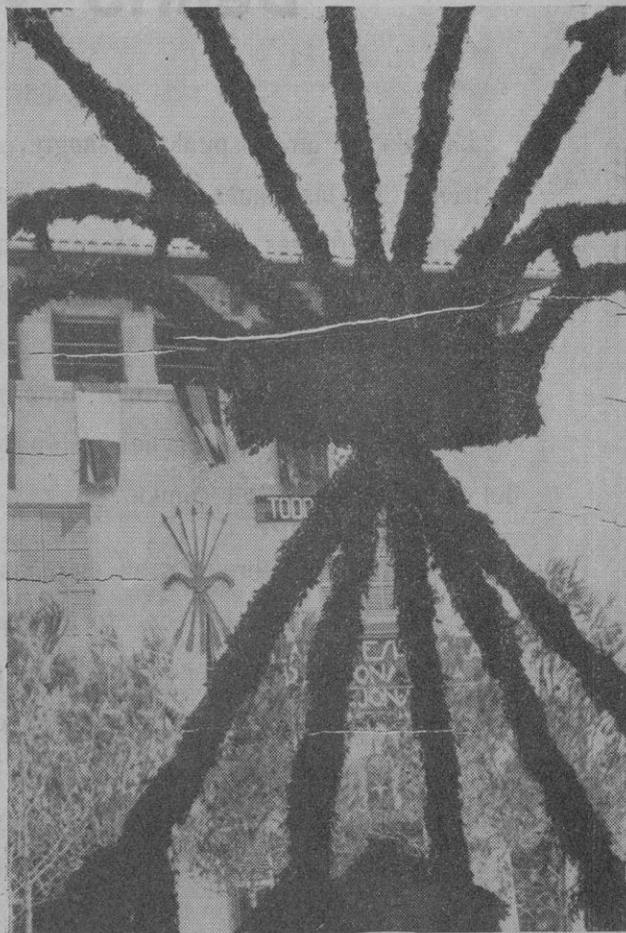
A. C.



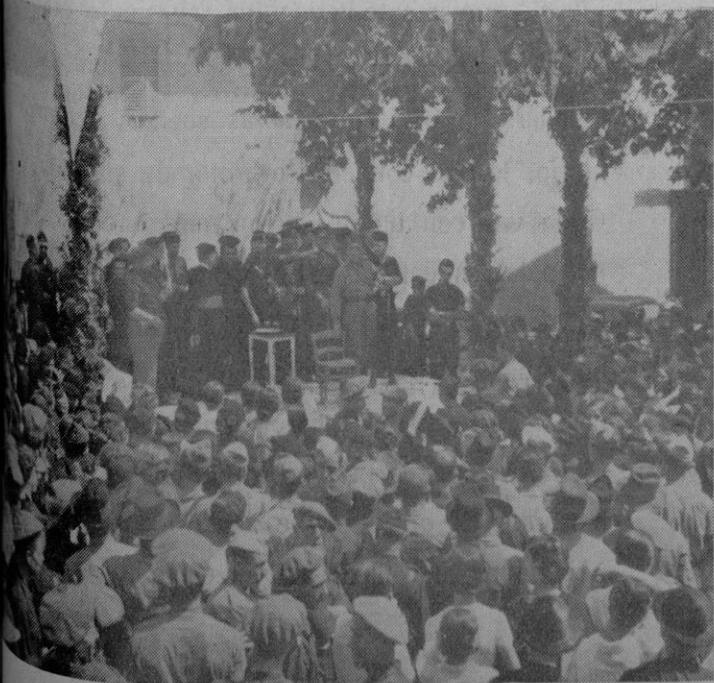


Arcos de triunfo y brazos en alto reciben al Jefe a su llegada a Son Servera.

Flechas y yugos de dimensiones monumentales, colgaduras, banderas, entusiasmo... Este era el aspecto de Son Servera al festejar el aniversario de la expulsión del enemigo.



El pueblo —sacerdotes, militares, campesinos, milicianos—se apretuja alrededor de la tribuna desde donde le hablan de Dios, de España, de Franco y de la Falange.



**En Son Servera, la heroica**

---

---

# MIRA, MUNDO...

## Delirio y fiebre gloriosa

La sala de un hospital de sangre, cercano al frente. En las camas de blancas ropas, asistidos por enfermeras, reposan en su mayor parte, legionarios. La fiebre de cada uno va tejiendo en la atmósfera una polvorienta neblina de profundos suspiros. Polvo de dolor, que nace de las heridas como salta y vuela, al paso veloz del auto, el polvo del camino.

Se sufre. La fiebre con su engañoso adormecimiento, prolonga el recuerdo de aquel mismo punto en que cayó el luchador, herido. Así se figura continuando el combate, sin darse cuenta —el mercurio en el fino cristal rebasa los cuarenta grados— que ya está un poco lejos de la metralleta; que ha desaparecido la coyuntura de probar el valor.

En el hospital, concurriendo a la cita que hace el sufrimiento, acaba de llegar también otro de la Legión, pero este herido es jefe. Reposando después de la cura, el oficial se muestra nervioso e inquieto, sintiendo su carne mordida por delirio febril. Habla. En voz alta dispone; el combate se acerca y todos deben hallarse preparados. Con la enajenación febril que va cobrando paso a paso las etapas de una preparación en forma, murmura órdenes y más órdenes, se inquieta, se preocupa, decide.

Las enfermeras le escuchan un poco indiferentes porque el cuadro de síntomas y reflejos febriles siempre es el mismo. Lo habitual para sus oídos es la escucha de este soñar del soldado, que sueña no precisamente el halago de victorias, sino trances difíciles donde se pone a prueba el valor. ¡Que hasta en sueños quiere lo áspero y vertical, como mandaba José Antonio!

Los otros heridos apenas le oyen. También la fiebre como si les compensase del dolor con sus espejismos, les dá el tormento pero también la felicidad de creerse aunque reposando en el lecho y heridos, aún en combate frescos e intacta su carne. Pero el delirio febril del oficial, gravemente herido, va rebasando etapas figuradas de preparación y se sume en pleno batallar. No son ya palabras sueltas, en murmurio, lo que comienza a brotar de sus labios. Cada vez con timbre de voz más enérgico, en las palabras del oficial se va operando más la imaginaria angustia de ver al enemigo cerca y la coyuntura de vencerle, a punto. La cama es como barrotes prisioneros que atenazan sus piernas y brazos que en vano pugna para libertarse. El oficial sigue dando órdenes y se percibe en la sala un estremecimiento nervioso

Queremos el puesto de vanguardia, el primer puesto para el sacrificio y el servicio. JOSE ANTONIO

proviniente de los otros heridos, que se muestran sensibles, oyentes e inquietos. El delirio febril aumenta; el imaginario ataque acrece en emoción, dificultades y peligros, y es entonces cuando de aquel lecho donde reposa el vigor quebrantado por la metralla, de un oficial español victorioso hasta en sueños, surge la voz apremiante y ardiente que cita con seguridades y confianzas de un jefe digno de serlo:

¡A mi la Legión! ¡A mi la Legión!

Es llamamiento del guía, del jefe que ve el peligro y fué a él antes que ninguno.

Es invocación a la disciplina y al deber que les inspiró y al ¡Viva la Muerte! que les enseñó a rezar, desgranando balas del fusil, para luchar por Dios y por la Patria.

Entonces de todas aquellas camas que sostenían los cuerpos heridos de otros legionarios, se vió deslizarse con una coincidencia emocionante y severa, sus cuerpos quebrantados, uno por uno.

Se escuchó de nuevo:

¡A mi la Legión! ¡A mi la Legión!

Y los inválidos reclamaron muletas, cabestrillo para el brazo herido, ayudas de enfermeras para caminar. Desoían la serena advertencia que se les hacía de que todo era alucinación febril de un buen soldado en agonía.

—Nos llaman—respondían acordes, para justificarse—. Nos llaman... Nos llaman...

No

era posible

contenerles y fueron llegando en torno suyo, y le rodearon y contemplaron.

El oficial persistía con el tejido febril de su combate, puro telar de pesadilla. La muerte le tomó en sus brazos así. No pudieron rendirle honores, con armas en alto, aquellos legionarios a quienes citó al último combate, el que sostenemos en vano con la Muerte, cuando es Dios quien considera que han llegado a término nuestros pasos en la tierra. Pero hubo miradas de sensible y emocionante y doloroso respeto, para el jefe, que trasponía así, con decisión de gloria, esta vida. Si no las armas, sus ojos levantaron en alto, coincidiendo con un agitar de labios en piadoso flamear de oraciones.

Cuando este hecho real, histórico, de nuestra guerra, llegó a conocimiento de un valeroso soldado español—soldado y español, ¿para que decir más?—llamado a realizar el destino glorioso de una España Imperial, este soldado y primer soldado del Imperio, no pudo contener su emoción. Escrito está que lloró.

Lo que únicamente dijo, cuando la emoción para hacerse más honda se replegó a lo profundo del alma, fué (y él sabrá para qué):

—Que se averiguen los nombres de ese oficial y de esos legionarios.

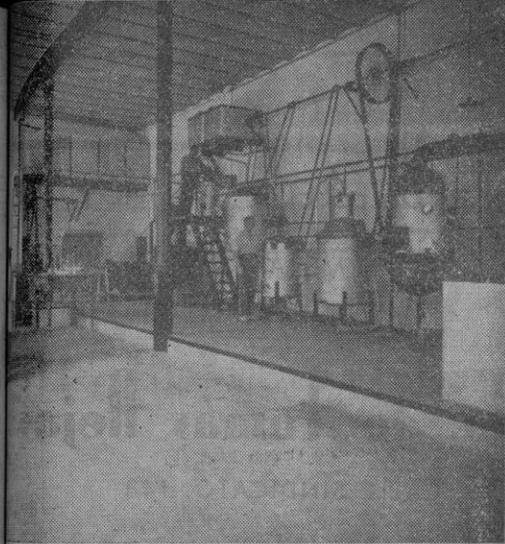
Teófilo

Ortega

En el paraíso no se puede estar tendido; se está verticalmente, como los ángeles.

JOSE ANTONIO





## ESPAÑA RENACE

En esta apartada retaguardia de la sangrienta lucha que se desarrolla en España, en esta tranquila apacibilidad de nuestra dorada roqueta, no solo se manifiesta el españolismo por la asistencia de nuestros soldados a engrosar las filas del gran ejército nacional a las órdenes del Caudillo, para arrancar a la barbarie roja con sin rival valentía palmo a palmo el territorio Español, sino que se colabora con entusiasmo pensando en la GRAN ERA DE PAZ del mañana, movilizándolo capitales en grandes y patrióticas empresas de asistencia a los frentes y al elemento civil, manifestando claramente, con visión certera y acendrado patriotismo, cuanta es nuestra FE en el rotundo éxito final.

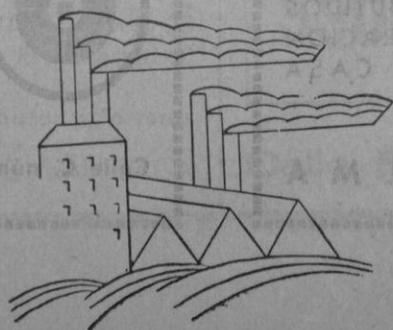
Como demostración de ello, recientemente—hace pocos días—se ha inaugurado en esta Ciudad una Empresa netamente mallorquina que dedicará sus actividades al desarrollo de una industria altamente beneficiosa y popular. Se trata de la Fábrica de LECHE CONDENSADA marca «LA PAYESA», propiedad del antiguo fabricante de dicha marca Don José Cortés quien asociado con gran acierto al positivo valor en el mundo de los negocios, Don Tomas Bonnin Armstrong, cuyas actividades mercantiles en América y Barcelona le han dado una revelante personalidad, no han reparado en sacrificios hasta verle en marcha, montándola con la mas perfecta y moderna maquinaria y en amplio local, la cual, como es lógico, no solamente beneficia al público en general, sino que ayuda a mitigar el funesto problema del paro.

No debemos olvidar que unidos a estos dos nombres va otro, el del médico Don Cayetano Aguiló. Es la garantía científica de la fabricación de tan preciado y delicado producto.

Presidido la inauguración el Ilmo. y Rdmo. Obispo de Vich y estuvieron presentes al acto el Comandante Militar de Baleares; el Gobernador Civil; el Alcalde de Palma; el Delegado Provincial de F. E. T. y de las J. O. N. S. El Delegado del Trabajo; representaciones de la O. N. S.; de la Defensa pasiva Antiaérea; de la Base Naval; del Instituto de Higiene; del Colegio de Veterinarios y que con numerosos invitados, entre los que figuraban nutridas representaciones de la Banca, Industria y Comercio, sirviéndose al final del acto un escogido y variado lunch.

Lamentamos no poder hacer una reseña completa del inolvidable acto por no permitirlo las páginas de nuestra revista, aunque no es necesario ya que la prensa local ha dedicado a él toda la atención que se merece, y felicitamos a sus propietarios por constituir empresas productoras que como la Fábrica de Leche condensada LA PAYESA mezcla el fragor lejano del cañón la alegre canción de sus máquinas que llevan pan y trabajo a la nueva España que nos trae el Caudillo.

¡¡¡ARRIBA ESPAÑA!!!



Almacén de Tejidos

Jaime Oliver

Despacho: Sindicato, 50  
PALMA DE MALLORCA

TIENDA DE ESPECIES Y PIMENTON

DE PRIMERA CALIDAD  
PARA EMBUTIDOS

Vda. de Tomás Rejas

CALLE SINDICATO, 148

PALMA DE MALLORCA

FABRICA DE CALZADO

GABRIEL

BINIMELIS

RAMIS

Modelacion exclusiva de la Casa  
SOLIDEZ GARANTIZADA



FABRICACION MECANICA  
CABALLERO Y SEÑORA

TELEFONO 2733  
APARTADO 231

Calle de Juan Bauzá, núm. 18

PALMA DE MALLORCA

COLMADO  
BERLINES

ESPECIALIDAD  
EN EMBUTIDOS  
ELABORACION  
DE LA CASA

Calle San Miguel, núm. 105

PALMA

COMESTIBLES



MATEO  
FERRER

Calle C. núm. 9 (hostalets)

**ACEITE**  
**Ripol**

OFICINAS: PLAZA PTA. STA CATALINA, 53  
 TELEFONO 2089 PALMA DE MALLORCA

FABRICA DE  
 CINTAS Y CORDONES

**JOSÉ  
 SERRA**

C. Beatriz de Pinós, 77  
 PALMA

Taller Cemento Armado

Marmolinas, Granitos  
 y Piedra Artificial



**Rafael Mas**

Calle Mistral, núm. 26  
 PALMA

**JUAN BERNAT**

ESPECIALIDADES  
 EN CABALLERO

A PARTADO, 108  
 Teleg. BERNAT - Teléf. 1942

C. Juan Mestres, 35-37-39  
 PALMA DE MALLORCA

**EXPRES BAR**

Helados - Chocolates - Tés  
 Licores

Especialidad de la Casa en  
**Vermouths**

**Jaime Alemany**

A. Maura, 2 y Libertad, 2  
 Teléfono 1284 - PALMA

Talleres Mecánicos

**Juan Matheu**



Patronato Obrero, 28  
 Teléfono núm. 1169

PALMA

Taller mecánico

**José  
 Cortés**

Plaza San Antonio, 33  
 PALMA

CARPINTERIA

**Mateo Rosselló**

Sucesor de Arnaldo Rosselló



Rey Jaime III, núm. 3 y 7  
 HOSTALETS - PALMA

PANADERIA

**MIGUEL  
 CARDELL**

Martínez Vargas, núm. 2  
 HOSTALETS - PALMA

Carpintería mecánica

**ANTONIO  
 ESTEVA**

Especialidad en obras

Lorenzo Ribera, n.º 13  
 PALMA

**BODEGAS**

VINOS DEL PAIS

**Guillermo Reus**



31 Diciembre, 22  
 y Rey Sancho, 60

Bodegas de elaboración en Manacor y Porreras  
 Teléfono 1915 • PALMA DE MALLORCA

Fábrica de aserrar

Leñas para quemar

**Sebastián Bosch**

Calle Buñola, 17 PALMA

**La mejor prueba**

del éxito y solvencia, de La Previsora Mallorquina, son los gritos de angustia que lanzan las funerarias que no han naufragado aún.

**La Previsora Mallorquina**

agradece a los imitadores, la propaganda que inconscientemente le hacen.

**Jaime Cabot**

YESERO ADORNISTA  
CONSTRUCTOR DE CIELOS-RASOS



Pedro A. Peña, núm. 6 :: PALMA

**Ca'n Pascual**

Taberna de las Capuchinas

**Juan Pascual  
Amengual**

Anisados - Licores - Vinos

Calle Capuchinas, 23  
PALMA DE MALLORCA

Fábrica de Gaseosas  
y aguas carbónicas

**LA PERAL**



**Guillermo Coll  
Mora**

Calle Rey Sancho, 15  
PALMA DE MALLORCA

Taller de Troqueles de  
cortar suela y piel para  
fabricación de calzado

Vda. de  
**Gabriel Coll**

Taller: Beatriz de Pinós, núm. 23  
Particular: Beatriz de Pinós, 19

(Ensanche)

PALMA DE MALLORCA

Fábrica de Cajas  
de Cartón

EXTENSA VARIEDAD DE MODELOS

**Wifredo Sans**

Héroes de Manacor, n.º 167

Carretera de Manacor

PALMA DE MALLORCA

**Ca'n Pons**

Tienda de comestibles  
y paquetería

Vda. de  
**Tomás Pons**

Calle Juan Bauzá, 15  
PALMA DE MALLORCA

ALMACÉN DE TEJIDOS

**LA MINA**

NOVEDADES PARA SEÑORA Y CABALLERO  
SASTRERIA A MEDIDA

CALLE SAN MIGUEL, NÚM. 91

(FRENTE PLAZA DEL OLIVAR)

PALMA DE MALLORCA

Fumistería • Saneamiento • Batería de cocina

Baños • Lavabos • Tuberías de todas clases • Bombas  
Taller de calderería y colocación de todos los aparatos

**JOSÉ CASASNOVAS**

TALLERES: PIZA, 4 • TELEFONO 2221

Concesionario exclusivo: Neveras «FRIGIDAIRE»  
Cocinas «AGA»

Santo Domingo, 22 y 24 :: PALMA

Reservado para

**LORENZO CAPELLA**

Aragón, 92 - PALMA

# FABRICA DE CALZADO DE SEÑORA

Exclusivamente  
manual

# Antonio NEGRE

Ventas al detall

Jaime II, 94

Teléfono 1797

Honderos, 36 al 40  
**PALMA**

# J. Salas Ros

Fábrica de Tacones

Almacén en Barcelona    Fábrica en Palma  
Sepúlveda, 180    Apartado 62  
Teléfono 30992    Teleg. «Jotasalas»

## Fábrica de Papel y Cartón BARTOLOME CAMPS

FABRICA DE BOLSAS

Se compra toda clase de papel viejo  
Fábrica en S'Esglayeta: Ctera. Valldemosa, Km. 10

Despacho y Fábrica de Bolsas  
Ramón Berenguer III, 19 - 21    Teléfono 2245

PALMA DE MALLORCA

# EL SIGLO

ULTRAMARINOS

Aceites ::: Arroces ::: Embutidos

## Sebastián Vives

Cafés superiores tostados diariamente

Calle Herrería, núm. 76    :::    PALMA

## CEMENTOS BORRAS

Cemento especial  
para la fabricación  
de BALDOSAS

## Hijos de Juan Borrás

Almacén y despacho: Gilabert de Centellas, 26  
Teléfono 1920    -    PALMA DE MALLORCA

Pastelería - Horchatería - Chocolatería

CA'N JUAN  
DE S'AIGO

Calle Fiol, 9

Teléfono 1653

PALMA

Comestibles finos

Juan Martorell

Cafés tostados diariamente, toda clase de Licores,  
Chocolates, Conservas, Embutidos, Jamones, Que-  
sos, Especies, Legumbres  
y Aceites puros de oliva

C. Sindicato, 155

PALMA

Tejidos novedad en lana y algodón  
para señora y caballero

R. Salamanca  
Gomila

Plaza de Coll, 4 - pral. PALMA

Fábrica de Somiers

y especialidad en  
mallas planas

Agustín Mesquida

San Agustín, 4  
PALMA

ALMACÉN DE MERCERÍA  
Y ARROZ

Hijo de

Pedro Fuster

Plaza de la Cuartera, 23 y Harina, 9

PALMA

FABRICA DE CURTIDOS

Antonio Roca  
Deyá

Fábrica: Calatrava, 10 Despacho: Calatrava, 45

PALMA

TAFONA

Ca'n Ros

Molino aceitero

JUAN SALOM

CALVIA

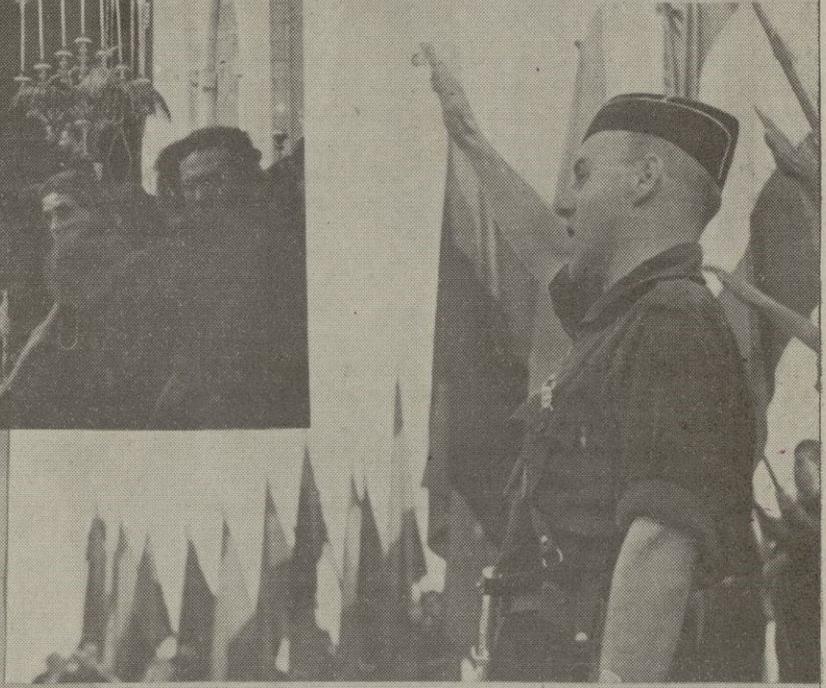
ALFARERIA  
TEJAS  
BOVEDILLAS

Fco. Planas

CALVIÁ

# Porto-Cristo en Verano de

# 1937



Diferentes facetas de la grandiosa y emocionante  
Commemoración del Aniversario de nuestra Victoria

